

Todas las ciudades todas
Miguel Navarro en el Bellas Artes

Viva la muerte
Robyn Hitchcock de película

ANAR

Del amor y otros demonios
Ian McEwan habla de su última novela

Placeres culpables
Lo último de Shakira y Oren



LOS ESPÍAS SOLO PUEREN DIVERTIRSE

SE ESTRENA AUSTIN POWERS
LA ÚLTIMA Y ACASO MEJOR PARODIA DE JAMES BOND

PERÓN '99



En 1993, Marta Holgado empezó un juicio por filiación contra Isabel Martínez de Perón, heredera universal del general y ex presidente, y por estos días mantiene una batalla legal que le permitiría hacerse un test de ADN para confirmar que ella es hija de Perón. Pero mientras espera que termine la feria de Tribunales, Holgado se dedicó a darle una entrevista a la revista *Impacto*, en la que anuncia no sólo que se va a postular como presidente sino que va a ganar. Holgado, que se reconoce "genéticamente peronista" (*sic*), va a encabezar la lista del "Movimiento Popular de Liberación y Victoria Peronista" (*sic*). Pero sus métodos de persuasión para vencer al Partido Justicialista y a la Alianza en las próximas elecciones resultan al menos un poco confusos: "Hablar y prometer no vale de nada", dice Holgado, para enseguida pasar a sus promesas proselitistas: "Puedo prometer austeridad y no tener séquito fastuosos". Incluso si lograra ganar, ni siquiera ella está muy convencida de su capacidad: retomando su linaje con el General augura que "segundas partes nunca fueron buenas. Yo no me creo ni remotamente parecida a mi papá, pero tengo buenas intenciones". Entonces, ¿para qué se postula?



Microcerebro

La revista *Pronto*, sumergida en el acalorado debate "Microbikini sí Vs. Microbikini no", decidió consultar a Nicole Neumann, quien aunque sólo tiene 18 años es modelo desde hace seis, experiencia que, según la revista, "le otorgan la autoridad necesaria para opinar sobre modas y tendencias". Desde Punta del Este, Nicole no da demasiadas vueltas y es tajante frente a la coyuntura: "Eso de andar caminando y agachándome con un hilito ahí me pone muy incómoda. Nunca me pondría una microbikini". Quizá por eso para las fotos de la revista Nicole prefirió no caminar ni agacharse, sino aparecer parada frente al mar. En bolas.



Independiente: Nicole no tiene amigos en el ambiente. Sus afectos son del colegio, del hipico y de Punta del Este.

SEPARADOS AL NACER



¿Frank Garmaz?



¿Ante Sinatra?

El domingo pasado, *Radar* publicó una nota a propósito de la programación del flamante canal Azul, que hoy ocupa el lugar del hasta hace poco Canal 9. El suplemento de cultura de *Página/12* abría el exhaustivo zapping periodístico por los más diversos programas que Azul brinda a sus televidentes con un: "Todo empieza a las 12.30 con *Azul Noticias*, conducido por Lana Montalbán y Claudio Rigoli". Al parecer, la gente de *Radar* es de levantarse tarde, porque el noticiero empieza media hora antes: a las 12. Y como si esto fuera poco, también es de levantarse en un estado rayano con lo calamitoso, porque la mujer que acompaña a Rigoli no es Lana Montalbán

El show de Cristina

sino Cristina Pérez. Acto seguido, *Radar*, empecinado con que sí es Montalbán la periodista que aparece alrededor de las 12 o 12.30, afirma que "Lana parece languidecer al mediodía, pero levanta temperatura viperina en los sucesivos flashes informativos y a la medianoche es una pantera". Poco claro queda, entonces, cómo saben en *Radar* lo que Lana hace al mediodía, y mucho menos cómo se las ingenian para tomarle la temperatura con el correr de las horas, considerando que la periodista a cargo de los flashes de la tarde tampoco es Lana, sino Cristina. La que trabaja todo el día para que Lana se lleve los laureles.

YO me pregunto

¿Por qué los peluqueros nunca hacen lo que les pide el cliente?

Porque no te escuchan: están concentrados en las boludeces que dicen.

Arturo Peloduro, de Mataderos

Con los nombres que les ponen a las peluquerías, ¿pretendés que te hagan caso?

Horrorizada, de La Plata

Porque igual cuando el pelo crece se acomoda.

Resignado, de La Cabeza

Porque el peluquero que les corta a ellos les hace lo mismo.

Pablo, de Santa Fe

El problema es que siempre nos equivocamos de peluquero.

Culposos, de Capitado

Porque por ley del mercado todo cliente es una víctima.

Auténtica sincera, también de La Plata

Por un oscuro deseo de venganza que ellos llaman "Te va a quedar bien".

Psicóloga, de la U.V.A.

Porque forman una secta de reprimidos cortadores de cabezas.

Evolú-clonada, de Etapa Linda

Porque les gusta más usar la cabeza ajena que la propia.

Pozzi de Barrio Corte

Porque seguro que la mamá no les daba lo que pedían.

Ana Lista, de Palermo Sensible

Los clientes no saben lo que quieren.

Su peluquero amigo

Para el próximo número: ¿Por qué las bailarinas bailan en puntas de pie?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya

FAX: 334-2330

e-mail: pagina12@ba.net

Por **ALFREDO GRIECO Y BAVIO** Al conocimiento por el escándalo. En la última novela de Bret Easton Ellis, *Glamorama*, el protagonista cree que la Franja de Gaza (*Gaza Strip* en inglés) es una danza erótica oriental. La ignorancia o el simple desprecio de las dolorosas exactitudes de la política en general (y de la internacional en especial) es también una de las marcas de fábrica de la Gran Novela Americana, que en esto no dista de su público. Las relaciones exteriores que dirigen Bill Clinton y su poco fotogénica secretaria de Estado, Madeleine Albright, son un detalle sórdido o aburrido para quienes saben todo sobre el cigarro con flujo vaginal o el vestido azul generosamente impregnado de ADN presidencial.

En los 60, Norman Mailer podía escribir *¿Por qué estamos en Vietnam?*. Hoy parece imposible —más allá de que Estados Unidos sea cada vez más tacño con las vidas de *our boys* en tierras exóticas— un *¿Por qué patrullamos Irak (o bombardeamos una farmacia en Sudán)?* El Medio Oriente perdió sus atractivos, y todos pueden desconocer que Gaza es la capital del Estado Palestino que aún no existe. Los escritores, no sólo judíos, se vuelven al pasado para buscar un estremecimiento político ausente hoy. Philip Roth publicó en 1998 *Me casé con un comunista*, sobre las angustias domésticas del macarthismo en los años en que la Guerra Fría estaba caliente. Su hit de 1997, *Pastoral americano*, era sobre la década del 60: la novela como misil metafísico, que clamaba por arrastrar a los personajes ante un tribunal espiritual. También Toni Morrison y Russell Banks publicaron en 1998 abultadas, celebradas novelas sobre la vida preterita y la vergüenza norteamericanas, del tipo que casi se necesita una beca para leerlas: *Paradise*, sobre una colonia de afroamericanos socialistas utópicos, y *Cloudsplitter*, sobre John Brown, el militante que tanto contribuyó al desencadenamiento de la Guerra de Secesión. Es posible seguir derramando grandes nombres. Los que no han entrado en el largo otoño de una apartada opulencia grafomaniaca se preocupan (de Jay McInerney a David Foster Wallace o Jonathan Franzen) no por la política sino por la cultura norteamericana: una batalla desigual contra la televisión, el cine de Hollywood y un periodismo de talk-shows.

Es significativo que la Gran Novela de 1998 que sí se propuso como programa ser la novela de los 90 —sea lo que fuere lo que esto quiera decir— concentró de una manera única los ataques de la inteligencia norteamericana —signifique esto lo que signifique—. Sobre las 742 páginas de *A Man in Full* de Tom Wolfe se volcó la

Gran Carretilla de Mierda. La acción de *A Man in Full* se desarrolla en el sur. Quiere ser para el estado de Georgia lo que *La boguera de las vanidades* (1989), ese toro que avanzaba aplastando las porcelanas más delicadas en el emporio del minimalismo y de la industria "Yo y mi problema", fue para Nueva York. El proyecto no es menos ambicioso: la flamante gema ofrece una arista pulida para reflejar cada dinámica de su mundo nacional. Después de todo, ¿qué hay más norteamericano que Atlanta, capital de un estado del Nuevo Sur pero capital mundial de la Coca-Cola? Y como en tantas novelas del siglo pasado, la trama de *A Man in Full* es el resultado del entrecruzamiento de muchas líneas argumentales, que tienen como centro el esplendor y caída de un magnate.

Los mejores novelistas, incluso aquellos que habitualmente no reseñan novedades, salieron a refutar a Wolfe. En 1997, Mailer había publicado *El Evangelio según el Hijo*, una autobiografía de Jesucristo que resultó una novela absurda, basada en una versión abandonada de la célebre traducción inglesa de la Biblia conocida como King James, como si un monarca rival hubiera irrumpido en el texto y se hubiera robado el oro. Proclamó: "Soy uno de los pocos novelistas en el mundo que pueden reescribir el Nuevo Testamento". Al año siguiente, Mailer dejó de ser el Espíritu Santo para transformarse en el Pantocrator, el Dios del Juicio Final y despeñar a Wolfe a la condenación eterna. No estuvo solo: lo acompañaron John Updike —a quien le molesta todo lo que no se parezca a su edición anual de obsesiones heterosexuales—, James Wood —desalentado por quienes se alejan de Austen o Flaubert y se acercan a Zola y a Dreiser—, y muchos

otros. La polémica alcanzó las tapas de suplementos culturales argentinos. No era la primera vez que Wolfe ofrecía una ocasión. En la última edición de *La boguera de las vanidades* está incluido un manifiesto sobre la novela que la revista *Harper's* había publicado en 1989. Fue traducido por *El Porteño*, y muchos escritores argentinos, invitados a debatir sobre él. Wolfe atacaba allí a la experimentación formal (y a Borges). Explicaba cómo dos generaciones de novelistas norteamericanos se olvidaron de sus lectores gracias a los subsidios de las universidades (donde enseñaban Escritura Creativa). Defendía la investigación, el reportaje, la lectura de libros anteriores a 1950 y del diario de la mañana, el caminar —antes que quedarse en casa para tratar de inventarlo todo, entre dos masturbaciones con la misma fantasía aunque con dos videos distintos—.

¿Qué le reprocharon sus críticos a *A Man in Full*? Que preferiera tipos colectivos elegidos en un catálogo social bien estudiado, y no personajes que trazaran destinos individuales y únicos. Que esa tipología (el capitalista brutal, el atleta negro-como-amenaza-sexual, la divorciada del empresario exitoso, la nueva esposa joven y oportunista, o el intendente que no quiere perder votos) fuera reconocible por los lectores. Que favoreciera palabras usuales y corrientes, y que procurara reproducir, o conocer, el slang de los diversos grupos o profesiones. En definitiva, que la novela no ejemplificase el realismo artístico sino que fuera periodismo. Por algo el ejército de contradictores eran litterati; los periodistas, del *Washington Post* a la vulgar *Newsweek*, fueron elogiosos.

No es casual que los dos acontecimientos internacionales más legibles y mejor

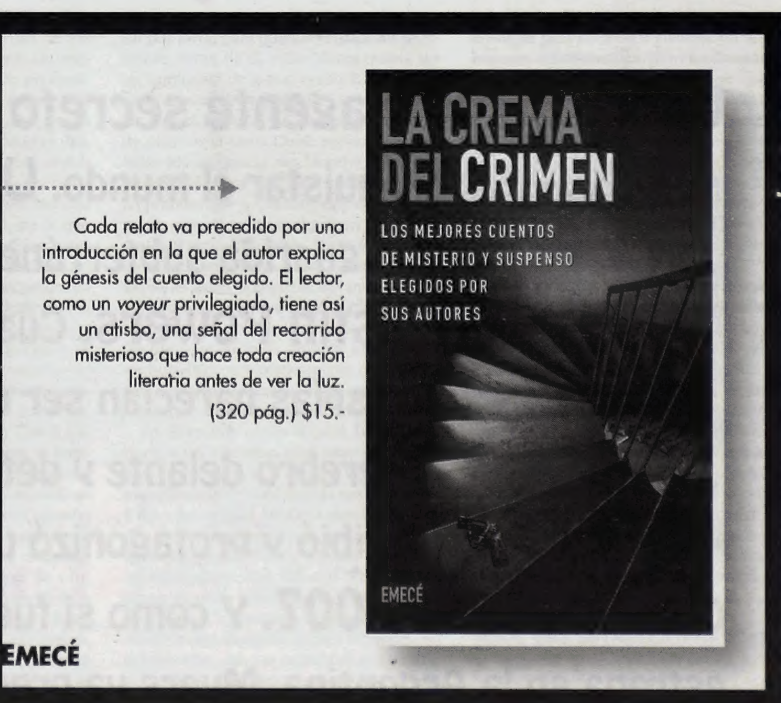
entendidos de 1998/9 sean, al menos en sus formas narrativas, un tanto extemporáneos, más próximos a aquellas Grandes Novelas centradas en riesgosos destinos individuales que a la prosa del mundo según Wolfe. Son dos procesos judiciales del mundo anglosajón, a los que tanto nos prepararon los kilómetros de celuloide derrochados en innumerables *court movies*: el *impeachment* de Clinton en Washington y la extradición de Pinochet en Londres. Ambos se entienden con facilidad gracias a funciones mentales incorporadas en la década del 70 (la de Watergate y la de la lucha armada, una década tan óptima, a la distancia, para Hollywood), y jamás desalojadas. Ambos juicios tienen el mérito novelístico de lo inesperado: nunca se pensó que pudieran llegar a ocurrir. Y permiten una simplificación moral, que alienta nuestra pereza. ¿Quién puede desear que la derecha religiosa destituya a un presidente por una felación? (Clinton es bueno cuando enfrenta a puritanos mojigatos; es malo, imperialista, cuando bombardea Irak) ¿O que un juez español no condene al dictador latinoamericano más exitoso de los últimos tiempos, con 17 años de poder personalista y violaciones sistemáticas y cínicas de los derechos humanos?

Entretanto, Clinton se prepara a leer al Congreso, la semana que viene, su mensaje del Estado de la Unión. La economía de Estados Unidos creció ininterrumpidamente por 93 meses, un record desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Y la devaluación del real brasileño nos despertó de nuestro sueño dogmático, para arrojarlos a esa cotidianidad miserable pero colectiva, de la que se ocupan los periódicos, y Tom Wolfe. ■

La gran novela, los juicios y el real



Diecisiete historias policiales y de misterio seleccionadas por sus autores



LA CREMA DEL CRIMEN

LOS MEJORES CUENTOS DE MISTERIO Y SUSPENSO ELEGIDOS POR SUS AUTORES

Cada relato va precedido por una introducción en la que el autor explica la génesis del cuento elegido. El lector, como un voyeur privilegiado, tiene así un atisbo, una señal del recorrido misterioso que hace toda creación literaria antes de ver la luz.

(320 pág.) \$15.-

LIBROSEMECÉ



Un irresistible agente secreto inglés. Un villano que quiere conquistar el mundo. Una chica histérica. Una guarida subterránea. ¿James Bond? No, **Austin Powers**. Cuando las parodias a las películas de espías parecían ser un género agotado, Mike Myers, el cerebro delante y detrás de **El mundo según Wayne**, escribió y protagonizó una de las mejores parodias al célebre 007. Y como si fuera poco, mientras la película se estrena en la Argentina, Myers ya prepara la segunda parte.



ES PELIGRO



Por DOLORES GRANA Cada tanto sucede algo así. Hollywood le confía un par de millones de dólares a un desquiciado lo suficientemente hábil como para saber disimularlo. Todo empieza con el desquiciado que sabe disimular —y que ha actuado en televisión y ha hecho tres películas con respetable éxito— reuniéndose con altos ejecutivos de un estudio. El desquiciado les entrega un guión sobre un *swinger* de 1967 con doble vida: fotógrafo de modas de día y agente secreto de noche. El fotógrafo es un obseso por las mujeres; el agente secreto se dedica a combatir a su archienemigo: un gordo pelado deseoso de conquistar el mundo llamado Dr. Evil ("Dr. Mal"). Según el guión, el desquiciado se reserva ambos papeles. Las posibilidades de que la película resulte un éxito son tan altas como las que tiene Austin Powers (el superagente secreto) de conquistar a Vanessa Kensington (la empleada del Ministerio de Defensa encargada de ayudarlo en su misión). Pero, quién sabe cómo, el desquiciado consigue los millones. Y, contra todas las posibilidades de marketing (la parodia norteamericana parecía haber exhalado su último suspiro con *La pistola desnuda*), *Austin Powers* cumple en las boleterías y, además, se convierte en uno de los hallazgos cómicos más interesantes de los últimos años.

RETRATO DEL COMEDIANTE ADOLESCENTE Mike Myers (además de ser capitán honorario del seleccionado de hockey de Canadá y el desquiciado en cuestión) se hizo "famoso" con un sketch bastante idiota en *Saturday Night Live*, como Steve Martin, Gene Wilder, Bill Murray, Billy Crystal y un largo etcétera. Ese sketch bastante idiota se convirtió en una película bastante idiota pero muy divertida llamada *El mundo según Wayne* (1992), en la que Myers y Dana Carvey eran dos adolescentes perdidos en el pueblito de Aurora (Illinois) que tenían como único hobby un programa de cable propio, en donde se dedicaban a festejar todo el tiempo sus propios chistes y presentar a estrellas invitadas que eran a su vez sus mejores amigos. Para sorpresa de Myers y la directora de la película, Penelope Spheeris (que ya conocía el culto vergonzante gracias a su trabajo en *This Is Spinal Tap*, documental apócrifo sobre la llegada a la fama de un grupo de heavy-metal que también se parodiaba en *El mundo según Wayne*), la historia del cine sumaba otro momento estelar: Wayne y Garth se dirigen a un recital en su auto con otros dos amigos cuando comienza a sonar su canción favorita: *Rapsodia Bohemia* de Queen. Todos empiezan a revolver la cabeza hasta casi decapitarse. Con el éxito de esa escena, Mike Myers quedó empantanado en la categoría "humor adolescente". Pero Myers se

resistía a ser un tipo grande haciéndose pasar por joven para que los verdaderos jóvenes se rieran de él. Mike Myers quería ser un humorista de autor, como Billy Crystal en *El cómic de la familia* y *Olvidate de París*. Pero si Billy Crystal quiere ser un Woody Allen de la Costa Oeste norteamericana, Mike Myers quería ser Monthly Python y Benny Hill y a la vez ser tomado en serio. Lo primero que necesitaba entonces era un guión autoral, y lo encontró en *El mundo según Wayne*. Rob Lowe. Harto de que durante toda su adolescencia, a principios de los 80, el galán siempre se llevara a la chica y fuera feliz en incontables películas ambientadas en colegios secundarios, Myers decidió que su meta durante los 90 iba a ser humillarlo sistemáticamente en sus propias películas (Myers no dirige, pero es evidente que todo está bajo su control).

En *El mundo según Wayne*, Lowe interpreta a un ejecutivo televisivo detestable que quiere robarle la chica a Wayne y termina llorando y confesando sus crímenes. E iba a haber más. Mientras tanto, el mismo año en el que se estrenó la continuación de rigor (en donde Wayne y Garth organizan un recital al aire libre llamado *Waynestock*), Myers se puso a las órdenes (es un decir) de Thomas Schlamme para filmar *So I Married An Axe Murderer* (nunca estrenada en la Argentina, aunque emitida el año pasado por cable). Ahí, Myers encarna a un poeta

beat de San Francisco que inventa razones absurdas para no comprometerse en sus relaciones sentimentales, pero finalmente se enamora de una mujer y descubre que es altamente probable que sea una asesina serial buscada por Interpol. En esta película no está Rob Lowe, pero sí Brenda Fricker parodiando su papel de madre de Daniel Day-Lewis en *Mi pie izquierdo* y Mike Myers haciendo doblete como el poeta y su propio padre escocés jubilado, todo el día en camiseta y sin pantalones, empecinado en molar a patadas a su hijo.

Después de un interludio de cuatro años, Mike Myers decidió llevar a la pantalla las series de televisión británicas de los 60 que veía cuando era chico en Canadá, de las cuales siempre le llamaban la atención, según dijo en una entrevista para *El Entertainment*, las pésimas dentaduras que tenían los galanes (y que eso no inhibía sus poderes frente a las chicas decorativas que rápidamente se arrojaban a sus pies). Además reconoció estar obsesionado con su propio trasero y que los ajustadísimos pantalones de terciopelo se le ocurrieron como la mejor manera de que el mundo comenzara a compartir su obsesión. Había nacido Austin Powers.

NACE UNA ESTRELLA (PARTE 1) Para empezar, *Austin Powers* revela lo que hasta el momento era un secreto a voces:



LA VIDA EN ROSA: AUSTIN POWERS (MIKE MYERS) Y VANESSA KENSINGTON (ELIZABETH HURLEY) BAILAN ACARAMELADOS SOBRE UN ÓMNIBUS QUE RECORRE LAS VEGAS. AL PIANO, BURT BACHARACH OBSERVA SATISFECHO.



PRET-A-PORTER: ENTRE LAS TANTAS PARODIAS QUE SE RESERVA LA PELICULA, HE AQUI UNA MUESTRA DE EN QUE PUEDE CONVERTIRSE EL SWINGING LONDON EN LAS MANOS DE QUIEN HIZO EL MUNDO SEGUN WAYNE.

Austin Powers intenta comprender qué son los 90 a través de un compact disc, unas zapatillas ultramodernas y una lista de los músicos que conocía íntimamente y que ahora están muertos. ¿La reflexión final?: "¡No puedo creer que Liberace era gay!".

querrían ser como él". El señor Powers lo sabe y, salvo perseguir al villano, se infiere que el resto del tiempo el maniático sexual algo idiota pero sofisticado se lo pasa consiguiendo chicas.

Todo comienza en 1967, cuando Austin y su compañera de aventuras, la señora Kensington (una especie de madre de Emma Peel) reciben el llamado de Basil Exposition (Michael York) alertándolos de que Dr. Evil está planeando emboscarlo en una discoteca. La pareja de espías se dirige hacia allí para, a su vez, emboscar al villano. Pero el cerebro del mal escapa dentro de un cohete disimulado en un muñeco BigBoy (un Ronald McDonald inglés) para permanecer en órbita y congelado hasta que "el amor libre deje de existir". Austin, por su parte, decide hacer lo mismo, hasta que llegue el momento de la revancha. Treinta años después, el amor libre ciertamente ha dejado de existir y Dr. Evil regresa a su refugio subterráneo en Nevada junto a su gato de angora, Mr. Bigglesworth. Allí reúne a sus secuaces, comandados por su número dos que se llama Número Dos (Richard Wagner): Frau Farbissina (fundadora del ala militante del Ejército de Salvación), un ex asesino del IRA, y Mustafa (quien es liquidado rápidamente debido a las complicaciones en el proceso de descongelamiento que

convirtieron al adorable Mr. Bigglesworth en una mezcla de chihuahua y ET). Los planes de Dr. Evil son realmente siniestros, pero para 1967: destruir la capa de ozono y provocar un divorcio entre el príncipe de Gales y su mujer. Desanimado por el curso de la historia que le ha arrebatado sus maldades más atroces, Dr. Evil decide optar por lo de siempre: secuestrar una ojiva nuclear y pedir el altísimo rescate de... un millón de dólares. Número Dos le revela que su propia compañía-fachada, Virtucon, gana más de 9000 millones de dólares. "Está bien, esas cosas deberían decírmelas, estuve congelado por treinta años, ¿recuerdan?", dice Evil, y termina pidiendo cien mil millones de dólares. Y todos felices, menos los delegados de las Naciones Unidas que están indefensos y rogando que Austin Powers vuelva a salvar el mundo libre.

NACE UNA ESTRELLA (PARTE 2)

Mientras tanto, Basil Exposition y dos generales de la OTAN deciden descongelar a Austin Powers, la única persona capaz de detener a las fuerzas del mal. El superagente secreto es revivido en una perfecta cargada a Terminator, para luego sufrir los efectos que algún día padecerá Walt Disney: ausencia de monólogo interior e incapacidad de controlar el volumen de la voz. Ambos se conjugan para que la apreciación sobre las características físicas de su nueva compañera, la agente Vanessa Kensington (Elizabeth Hurley), cause la peor impresión entre los nuevos integrantes del MI5. Teóricamente, la misión de Vanessa (hija de la compañera de Powers durante los fantásticos 60) es acimarlo a los terribles años 90. Pero la suya es una tarea perdida: "Mientras pueda seguir teniendo relaciones sexuales con múltiples parejas y experimentar con drogas para expandir mi mente sin ningún tipo de consecuencias, voy a estar bárbaro", le dice Austin. A pesar de su confeso amor por el reviente, el mejor agente secreto del mundo no es un mal tipo. De hecho, es un perfecto caballero en todas las acepciones del término: es incapaz de tomar ventaja de una Vanessa borracha, se avergüenza de que ella conozca su

"bomba sueca aumentadora del pene", y es tan romántico como para invitarla a recorrer Las Vegas a bordo de un ómnibus rojo de dos pisos, con Burt Bacharach al piano, cantando la inimitable "What The World Needs Now Is Love".

Buena parte de la gracia está en cómo Austin "Danger" Powers y Vanessa Kensington se adaptan el uno al otro. En el comienzo ella es la auténtica encarnación de la secretaria ejecutiva con posgrado en Oxford. Hacia el final, termina siendo la mejor sucesora de Emma Peel. Mientras, Austin empieza la película tan inadaptado a los 90 como su archivillano, quien en una aguda reflexión concluye que todo lo que en los 60 estaba "de onda" ahora es considerado maligno. En una de las últimas escenas, Austin entra de lleno en nuestra hermosa década soltándole a un derrotado Dr. Evil: "Si hubiéramos sabido lo que sucedería, habríamos hecho todo de otra manera. Pero ahora tenemos libertad con responsabilidad, es un momento fantástico" (algo que casi cualquier egresada de Oxford podría decir). Dr. Evil, indiscutible genio del mal, retruca: "No hay nada más deprimente que un hippie viejo".

EL AMOR DESPUES DEL AMOR Lejos de los planes tontos de Dr. Evil, lo peor que Austin debe enfrentar es la muerte del amor libre. Infiltrado en el departamento de la secretaria privada italiana de Número Dos para fotografiar los planes de Dr. Evil, Austin sucumbe a los encantos de Alotta Fagina (un nombre tan guero como la Pussy Galore de Bond). Al día siguiente, Vanessa le revela a Austin haberse puesto celosa de esa tal Alotta. Austin le responde, cándido: "Y tenías razón en ponerte así: me la volteé". Vanessa se pone histérica, y Austin arranca con un "No significó nada para mí". Ella, perdidamente enamorada del superagente, le pregunta: "¿Por lo menos usaste protección?". "Sí, por supuesto, tenía mi 9 milímetros". Todo termina con la chica encerrándose en uno de los cuartos de la habitación de hotel que comparten, mientras Austin intenta comprender cabalmente qué es esto de los 90 a través de un compact disc, unas zapatillas ultramoder-



AUSTIN SUPERSTAR: FLANQUEADO POR LA SRA. KENSINGTON (MIMI ROGERS) EL SUPERAGENTE SECRETO HACE UNA PAUSA MEDIÁTICA EN EL SWINGING LONDON, ANTES DE ENFRENTARSE A SU PELADO ARCHIENEMIGO, DR. EVIL

nas y una lista de los músicos que conocía íntimamente y que ahora están muertos. ¿La reflexión final?: "¡No puedo creer que Liberace era gay!"

90-60-90 El primer suplemento color de *The Times*, en 1962, estaba dedicado a "la nueva Gran Bretaña", tema que estaba sintéticamente explicado en a) las minifaldas de Mary Quant fotografiadas por David Bailey (que vendría a ser como Austin Powers pero sin lo de agente secreto), b) un ensayo sobre la juventud *mod* a partir de las mejoras sociales, y c) un cuento de Ian Fleming protagonizado por James Bond. *Austin Powers* vendría a ser el intento por parodiar las películas de espías a partir del mismo esquema, con el agregado del número musical de los títulos y los separadores a cargo del grupo de Mike Myers, *Ming Tea*. A primera vista, *Austin Powers* podría ser catalogada como lo que en inglés se llama *spoof*: una especie de parodia a una película filmada "en serio" (en este caso la eterna saga de James Bond). Para que las *spoofs* funcionen, el espectador tiene que haber visto o por lo menos estar al tanto del original. Y esto sería necesario si *Austin Powers* fuese una parodia en el sentido convencional. Pero no lo es.

La película es a la vez una tomada de pelo a las convenciones del género Bond y a dos épocas diferentes (los 60 y los 90). Y lo que mejor hace Mike Myers es encontrar las paradojas del género, siempre usando lo obvio y el absurdo, como buen heredero del mejor humor inglés. Ejemplos sobran: un general norteamericano le informa a su subordinado que viajará a "Londres, Inglaterra". Acto seguido, un plano del Big Ben, un cartelito que dice "Londres, Inglaterra" y, como si no fuera ya demasiado, *Pompa y circunstancia* de Elgar en la banda de sonido. En otra secuencia Myers pone en ridículo los excesos del género narrando el destino de la familia y los amigos de los guardias de seguridad muertos. Y aquí, por supuesto, viene la humillación a Rob Lowe que todos estábamos esperando. Los amigos del finadito Smith están reunidos para tomar una cerveza cuando suena el teléfono en el pub y el bueno de Rob es el encargado de revelar la truculenta muerte y la consiguiente elegía frente a los atónitos presentes. Pero la humillación es doble: la secuencia en la que aparece Rob sólo puede verse en la versión DVD que incluye las escenas que quedaron fuera de la película.

En la misma línea, pero parodiando los 90, Dr. Evil es el único villano de películas de espías que tiene un hijo adolescen-

te al que adora, Scott (nacido en un laboratorio mientras su padre estaba congelado y en órbita). Como tienen problemas de comunicación, ambos concurren a una sesión de terapia coordinada por Carrie Fisher (ex niña prodigio hija de Debbie Reynolds que exorcizó su infancia en el libro *Postales desde el abismo*). En terapia, Dr. Evil revela su vida de niño junto a un padre que reclamaba para sí la invención del signo de interrogación, mientras Scott Evil cuenta que quiere ser veterinario. "¿Un veterinario del mal?", pregunta su padre.

En otra escena (que si quedó en la película), es el pequeño Scott quien se encarga de poner en evidencia lo inverosímil de las muertes en cualquier película de espías: antes de asesinarlos, el villano *siempre* invita a sus víctimas a cenar y les cuenta detalladamente sus planes, así como *siempre* el malo luce ropa cuasifuturista (como la bolsa de plástico que vestirá Dr. Evil cuando ejecute su plan de eliminación mundial). El hijo del monstruo lo íntima a que, en lugar de sumergir a Austin y a su compañera en una piletta llena de róbalos mutantes que los matarán lentamente, lo deje a él pegarles un tiro con un revólver a la vista de todos. El villano desestima la propuesta por ridícula: ya es obvio que morirán. Pero también es obvio que él, seguro, va a perder. El villano *siempre* pierde. Y Austin es invencible.

¡ME VENGARE, JURO QUE ME VENGARE! Durante la transmisión de los Oscars '97 Janet Maslin, una de las críticas más duras del *New York Times*, protestaba porque era sumamente injusto que Myers no hubiera recibido al menos una nominación. Pero se acerca la revancha para el mejor agente secreto de nuestros tiempos: anunciada para junio de este año, *Austin Powers 2: The Spy Who Shagged Me* (algo así como *El espía que me volteó*) se encuentra amparada por el silencio sepulcral que mantiene el estudio. Sin embargo, ya tiene un site en Internet (www.austinpowers.com) y es objeto de cientos de especulaciones. Los indiscretos que nunca faltan en un rodaje revelaron que Elizabeth Hurley desaparecerá de la saga ya que se descubre que Vanessa Kensington es un androide! (parodiando las abruptas salidas de las chicas Bond que pedían un aumento a la producción y recibían un telegrama de despidio). Dr. Evil, junto a una versión clonada de sí mismo llamado *The Mini-Me* ("El mini-yo") y su nuevo esbirro Fat Bastard (interpretado también por Myers), viaja en



TODOS JUNTOS AHORA: EL FOTOGRAFO MÁS REQUERIDO POR LAS MUJERES DE TODO EL MUNDO DEMUESTRA LA IMPORTANCIA DE LLEVAR EL VESTUARIO ADECUADO. Y CARNABY STREET NUNCA VOLVIO A SER LA MISMA.

el tiempo hasta el laboratorio en donde está congelado Austin y se las ingenia para privarlo de su atractivo sexual. Además, el villano planea volar la Casa Blanca con un láser si el mundo no le paga 100 mil millones de dólares (lo que hace morir de risa a los líderes de las Naciones Unidas porque Evil viajó en el tiempo y ésa es una suma astronómica de dinero para 1969). El agente secreto, imposibilitado de utilizar su mayor arma, une fuerzas con una superespía norteamericana llamada Felicity Shagwell (Heather Graham) para recuperar sus poderes sexuales. También se anuncia el esperado reencuentro de Scott Evil con su padre en un programa especial dedicados a hijos

AL FINAL, AUSTIN POWERS ENTRA DE LLENO EN LOS 90 Y RESUME LAS VENTAJAS DE ESTA DÉCADA COMO "LIBERTAD CON RESPONSABILIDAD". DR. EVIL LE RETRUCUA: "NO HAY NADA MÁS DEPRIMENTE QUE UN HIPPIE VIEJO".

de supervillanos del Show de Jerry Springer (talk show norteamericano en donde los invitados más que dialogar se trompean). Kristen Johnson (Sally en *Third Rock From The Sun*) es Ivana Humpalot, una modelo rusa y ex agente de la KGB que intenta vender material secreto al Dr. Evil. Y, por supuesto, Rob Lowe vuelve para ser humillado, esta vez como el Número Dos versión 1969. Ya nada puede impedir que Mike Myers logre que lo tomen en serio de una vez por todas. Y que, en algún lugar del mundo, Pierce Brosnan tenga miedo, mucho miedo, mientras toma su Martini. Batido, no revuelto. ■

Las parodias son eternas

Por ALFREDO GARCÍA Las reglas de Hollywood son claras: si una fórmula funciona bien en la taquilla, pronto aparecerá una horda de productores y cineastas dispuestos a imitarla, copiarla y parodiarla hasta agotar por completo el filón. Por otro lado, hasta el filón más agotado a veces vuelve a dar pepitas de oro, y eso es lo que confirmaron los productores de *Goldeneye*, la primera película de la serie Bond interpretada por el pétreo Pierce Brosnan. A pesar de sus repeticiones y la brutal diferencia entre las espectaculares escenas de acción y las anodinas secuencias dialogadas —realizadas por Martin Campbell, el mismo de la flamante *La máscara del Zorro*—, *Goldeneye* recaudó más de 300 millones de dólares en el mundo y se convirtió en el título de mayor éxito comercial en la extensa serie iniciada con la memorable *El Sultán Dr. No*.

Por eso a *Goldeneye* pronto la siguió otro film con Brosnan —la muy superior *El mañana nunca muere*— y otros subproductos cómicos como el alucinante delirio psicodélico *Austin Powers* (que fue un discreto éxito comercial gracias al que ya están preparando una secuela). Aunque, vale aclarar, el film que protagoniza Mike Myers no es la única burla a Bond del '98: el año pasado Bill Murray protagonizó otra parodia de espías (*The Man Who Knew Too Little* hasta el momento nunca estrenada en los cines argentinos). Pero cualquier espectador con una mínima cultura cinematográfica reconocerá en Austin Powers a otros personajes además de James Bond. Desde el Dean Martin de *Matt Helm* a los juerguistas Tony Curtis y Roger Moore de la serie de TV "Dos tipos audaces", los clones de Bond se convirtieron en una verdadera plaga que contaminó las pantallas de los años '60 y '70, tanto desde los estudios de Hollywood como desde las productoras de cine industrial bastante comunes en la Europa de aquellos tiempos.

Como sucede muchas veces con el cine bizarro en general, una de las características más llamativas de estas películas es su número: apenas hasta 1969 el autor español Luis Gasca, uno de los mayores expertos de habla hispana en cine fantástico, aseguraba en su libro *Cine y ciencia-ficción* que sólo entre el '63 y el '67 se habían rodado sesenta y siete imitaciones Bond producidas en Italia, España, Alemania y Francia. Y la fiebre Bond fue tan persistente que aún en los comienzos de los años '80 el cine argentino seguía produciendo infantiles parodias Bond con los superagentes Ricardo Bauleo, Víctor Bo, y Julio

Cuando las películas de Bond causaron estragos en las boleterías del mundo, se desató una industria paralela dedicada a producir parodias (voluntarias o no, según el caso) de las películas de espías. Además de las más conocidas, como la saga del "Superagente 86" y la flamante "Austin Powers", la lista incluye verdaderos disparates como el hermano real de Sean Connery encarnando al hermano menor de Bond, la italiana "008 missione Bloody Mary", Luis Sandrini trabajando como espía secreto en Hong Kong y Libertad Lamarque haciendo de espía nazi.

De Grazia. La verdad es que de los centenares de clones de Bond que recorrieron los autocines, salas de barrio y televisores de todo el planeta, probablemente apenas un puñado haya tenido actores carismáticos, presupuestos razonables, efectos especiales convincentes, gadgets originales o guionistas más ingeniosos que los Bond. Pero no se puede negar que en este subgénero las imitaciones solían tener ciertas cualidades bizarras que difícilmente hubieran aparecido en un film clase A como los que protagoniza-

en 1963 la hoy enterrada y olvidada *Operazione Baalbeck*, interpretada por George Sanders y la mujer del director, Yokko Tani (quizá por exótica siempre la llamaban para estas películas, por ejemplo el film español *Agente Z-55, Misión Hong-Kong*). *Operazione Baalbeck* parece haber sido la única película de 1963 que podría encuadrarse como un subproducto europeo de los films de Bond, por lo que los estudiosos del tema suelen mencionarla como una de las primeras imitaciones de las por entonces incipien-

EN PLENA BONDMANÍA, SE RASTREÓ AL HERMANO DE SEAN CONNERY PARA QUE PROTAGONIZARA UN SPAGHETTI BOND. "OPERATION KID BROTHER" SE ESTRENÓ EN ESPAÑA EN 1967 COMO "TODOS LOS HERMANOS ERAN AGENTES". PERO COMO SEAN SE ENOJÓ MUCHO CON EL TARAMBANA DE SU HERMANO NEIL, EL FILM PASÓ A LLAMARSE "OK CONNERY".

ban Connery, Moore o el pobre y semiolvidado George Lazenby. Los fans del humor surrealista, la comicidad involuntaria y la imaginaria y estética del flower power saben bien que aquellos clones de 007 eran algo digno de ver.

SPAGHETTI BOND Siempre metidos a hacer cosas raras, fue un argentino el que dirigió uno de los primeros clones de Bond realizados en Italia. Hugo Fregonese (veterano de *Pampa Bárbara* y *Apenas un delincuente*, luego cineasta hollywoodense que tuvo a su cargo a luminarias como Gary Cooper, Jack Palance, Barbara Stanwyck, James Mason y Edward G. Robinson, y más tarde vagabundo de los estudios europeos y las producciones internacionales extrañas) dirigió

spaghettis Bond más celebrados suele ser *James Tont: Operazione UNO*, codirigido en 1965 por Bruno Corbucci y Gianni Grimaldi, con un James Tont encarnado por el mismísimo Lando Buzzanca, que un año después volvería a hacerse cargo del rol estelar en la secuela tan increíble como el original: *James Tont, Operazione DUE*.

Entre los millones de siglas copionas de 007 se pueden citar, como para dar una idea de la creatividad peninsular de la era, al *Agente 077 missione Bloody Mary*, *A-001 Operazione Giamaica*, *087 Missione Apocalisse*, *Agente 353 Massacro al Sole*, *Sette Donne d'Oro contre due 07* y *Dick Smart 2-007*: pruebas irrefutables de que en los salvajes años 60 todo estaba permitido. Incluso rastrear a algún familiar de Sean Connery para contratarlo y hacerlo protagonizar un spaghetti Bond: el hermanito menor de 007, Neil Connery, fue el astro de *Operation Kid Brother*, estrenada en España en 1967 como *Todos los hermanos eran agentes*. Como después de ese estreno Sean se enojó mucho con el tarambana de su hermano, en Italia el film se llamó *OK Connery*. Luego de este film Neil Connery no volvió a encontrar trabajo como actor profesional, y algún tiempo después estaba trabajando como yesero.

Pero más allá de los productores inescrupulosos, hay que reconocer que de Italia surgió una imitación realmente original de 007: el anti Bond, encarnada por John Phillip Law en una de las obras maestras menos conocidas del cine europeo de la época: *Danger Diabolik*. Dirigida por Mario Bava en 1967, esta producción de Dino De Laurentiis es una película única, un delirio visual sólo permitido por la libertad creativa propia de aquella época, un viaje psicodélico sólo comparable con 2001 (aunque cargado de una ideología contestataria en lugar de la intención metafísica de Kubrick). Acompañado por la ultrasexy Marisa Mell, Diabolik usa los típicos trucos y gadgets tecnológicos de Bond contra el sistema: es un anarquista que coloca gas hilarante en una conferencia de prensa del ministro del Interior y decide volar la DGI para ridiculizar al gobierno que lo acosa. Entre sus mejores excentricidades está la de robarse un container lleno de millones de dólares sólo para tener sexo bajo esa montaña de dinero con su chica. Sus métodos y costumbres —y también su crueldad— son una copia de los de Bond, pero Diabolik no tiene jefe, ni espera a que nadie le dé "licencia para matar": él mata por su cuenta, y su única debilidad es dejarse llevar por los



constantes caprichos de su mujer (tratándose de Marisa Mell, nadie lo puede culpar).

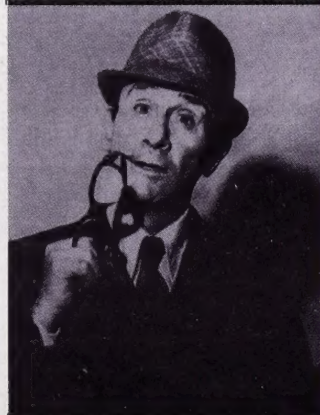
El personaje de Diabolik compartió la lista de estrenos con antiguos malvados como el Dr. Mabuse, archivillano creado por Fritz Lang en el período mudo y que resucitó durante los '60 para protagonizar una larga serie de nuevas aventuras, primero realizadas por el mismísimo Lang durante su poco conocido retorno a Alemania hacia el final de su carrera, y luego por directores de todo tipo, incluyendo a nuestro compatriota Hugo Fregonese. Hubo algunos villanos protagonistas de films similares a Diabolik, como el también enmascarado *Kriminal* que dirigió Umberto Lenzi, pero el aire conservador de los años siguientes aniquiló las posibilidades de que un archivillano anarquista protagonizara una película.

ESPIONAJE INDUSTRIAL La industria hollywoodense no podía dejar de tentarse por el espionaje, en todo sentido. Los espías vendían muchas entradas, especialmente si eran sofisticados y seductores como Bond. Así nacieron espías *cool*. En su caracterización del agente Matt Helm, el beodo Dean Martin hacía más una parodia de sí mismo que de Bond. Martin hizo cuatro films, empezando por *The Silencers* (Phil Karlson, 1966, con Stelle Stevens y Victor Buono como el malo) y continuando con *Murderer's Row* (Henry Levin, 1967, con Ann Margret y el villano Karl Malden), *The Ambushers* (Levin, 1968, con Senta Berger y un platillo volante del gobierno norteamericano) y *The Wrecking Crew* (Karlson, 1969, con Sharon Tate, Chuck Norris haciendo de extra y un crédito de "karate advisor" para Bruce Lee). Aunque se supone que la única buena de todas estas películas es la primera, la verdad es que a su manera las cuatro son bastante divertidas. Para comprobarlo basta darles una mirada cada vez que las dan en nuestros canales de cable.

Algunos cineastas de cine arte también incursionaron en los clones de Bond. Joseph Losey convirtió a Monica Vitti en espía en la subestimada *Modesty Blaise* (por supuesto en 1966), y Jean Luc Godard se infiltró en la serie de films que venía haciendo Eddie Constantine como el agente secreto Lemmy Caution para rodar su antológica *Alphaville* (1965). En esta gran película de vanguardia Godard convocó a Howard Vernon, actor fetiche de un auteur más extraño que también recorrió el género: el hiperprolífico Jess Franco, que hizo al menos una docena de films de agentes secretos entre los que se puede



SANDRINI Y PEPE BIONDI, DOS DE LOS ARGENTINOS DEVENIDOS AGENTES SECRETOS DURANTE LA BONDMANIA.



EN 1944 LIBERTAD LAMARQUE ENCARNO A UNA CANTANTE DE TANGOS Y ESPÍA NAZI EN LA FRANCIA OCUPADA.



mentar *El caso de las dos bellezas* y *Residencia para espías*. En la pantalla chica por supuesto hubo muchos más clones de Bond, todos muy conocidos, incluyendo a Maxwell Smart, "Los vengadores", "El agente de Cípol" y "Misión: Imposible".

El punto culminante de la Bondmanía fue 1966. En la TV americana "El Agente 86" tenía veinticinco puntos de rating. Pronto llegó la primera parodia Bond de la pantalla grande: *El último de los agentes secretos* es tan tonta como divertida, y cuenta con una importante ventaja adicional: un rol coprotagonista para Nancy Sinatra, que canta el tema del título, gran hit pop de los 60 y mejor que muchas de las canciones oficiales de la serie Bond (quizá ésta sea la única vez en la que un integrante de uno de los cientos de clones de 007 termine participando en una de las auténticas producciones de Cubby Broccoli, ya que en 1967 Nancy cantó la versión original de *Sólo se vive dos veces*).

Los fans del género suelen concordar en que uno de los mejores subproductos de James Bond fue Flint, comenzando por la excelente *Our Man Flint* (Daniel Mann, 1966). James Coburn era el sofisticado Derek Flint, un agente de Z.O.W.I.E. (Zonal Organization on World Intelligence Espionage) que debe luchar contra la organización archivillana Galaxy, una especie de versión malvada del imperio Playboy con burdeles psicodélicos y delicias similares. En la secuela *In Like Flint* (Gordon Douglas, 1967), Coburn debía impedir que una sociedad secreta de chicas sexy domine al mundo cambiando al presidente por un doble.

DE ARGENTINA CON AMOR Hay clones de Bond realizados para el mercado interno turco. Por eso hoy puede verse como algo absolutamente natural que en 1974 el



EDDIE CONSTANTINE, UNA MEZCLA DE BOGART Y BOND, EN UNA DE LAS CIENTOS DE PELÍCULAS DE ESPÍAS DE JESS FRANCO.

A FALTA DE UN FILM ARGENTINO DE ESPÍAS EN SERIO, HAY QUE BUSCAR DIVERTIMENTOS TRASH COMO EL "OPERACIÓN ROSA ROSA" QUE HIZO SANDRO, O RAREZAS COMO "KUMA CHING", EN LA QUE DANIEL TINAYRE CONVIRTIÓ A LUIS SANDRINI EN UN TAXISTA PORTEÑO SECUESTRADO POR ESPÍAS EXTRANJEROS PARA TRABAJAR COMO AGENTE SECRETO EN HONG KONG.

gran fenómeno comercial del cine nacional haya sido *La gran aventura*, el primer film de los superagentes criollos Ricardo Bauleo, Víctor Bo y Julio De Grazia. En 1974 Emilio Vieyra dirigió el primer y más original film en la interminable serie de estos clones argentinos de Bond. Originalmente los agentes se llamaban Apolo, Centauro y Hércules, pero después, para no pagarles derechos a los autores originales, los rebautizaron como Delfín, Tiburón y Mojarrita. *La gran aventura* fue el primer auténtico clon de 007 realizado en la Argentina: tenía una chica Bond que sabía karate (Graciela Alfano en su época de oro) y villanos que no dejaban de tener cierto carisma, incluyendo a un juvenil Jorge Martínez. Había cierta picaresca infrecuente en una producción argentina apta para todo público (incluyendo una escena en la que los tres héroes son secuestrados y atados desnudos por los villanos) y un énfasis en demostrar que en la Argentina se podían hacer escenas de acción similar a las de una producción internacional. Este detalle fue el que convirtió al film en un fenómeno comercial casi sin precedentes (luego continuado por secuelas insubribles de directores como Adrián Quiroga —es decir Mario Sabato— y Carlos Galletini).

Pero los superagentes no fueron los primeros espías del cine nacional. Algunos ejemplos antiguos y semiolvidados son *Explosivo 008* (James Bauer, 1940, con Vicente Padula) y el extraño *El fin de la noche* (Alberto de Zavalía, 1944) en el que Libertad Lamarque, cantante de tangos de la Francia ocupada, se infiltraba entre los maquis como espía nazi y luego se arrepentía para dar su vida por la Resistencia francesa. Este film se estrenó en el '44, y fue prohibido por antinazi: recién se pudo exhibir luego del fin de la guerra.

A falta de un film argentino de espías en serio, hay que buscar divertimentos trash como el *Operación Rosa Rosa* que hizo Sandro, o rarezas como *Kuma Ching*, en la que Daniel Tinayre convirtió a Luis Sandrini en un taxista porteño secuestrado por espías extranjeros para trabajar como agente secreto en Hong Kong (donde se filmó parte del film). En esta costosa y fallida coproducción con España, aparecía el venerable Narciso Ibáñez Menta como un científico y Lola Flores como su hija.

Coautor de *Un diccionario de cine argentino*, publicado en 1995, el investigador cinéfilo Raúl Manrupe cree que la ausencia de los espías en el cine nacional se debe "a la distancia de los conflictos internacionales y la ausencia de conflictos políticos del tipo de la Guerra Fría que pudieran generar la presencia de un agente secreto. Los conflictos políticos que hubieran vuelto verosímiles a estos personajes eran censurados, así que no había mucho que se pudiera filmar sobre el tema". Quizá por eso, para encontrar espías tratados con seriedad, haya que ir a los tiempos de la Guerra de la Independencia. En *Bajo el signo de la patria* René Mugica mostró las actividades de espionaje a favor de España del obispo de Salta. Y también filmó el fusilamiento de Leonor Benedetto, espía criolla que da su vida por la bandera (creada por Manuel Belgrano, prócer estelar encarnado por Ignacio Quirós). Entre las docenas de parodias de tono infantil se puede destacar *Patapiéfete* (Julio Saraceni, 1967). Pepe Biondi, perseguido por agentes de todo el mundo, dice que un amigo suyo "se fue de vacaciones a Vietnam". Y al final, los espías internacionales se persiguen interminablemente en una caleita, en una poética alegoría pacifista que nunca nadie encontrará en ningún film de la serie Bond. ■

Reviews

Teatro

La moribunda



RADAR RECOMIENDA

La moribunda (una tragedia en cuatro estancias). Se reestrena la obra con la que vuelve al ruedo la bestia blasfema y auto-suficiente del teatro argentino que conforman Alejandro Urdapilleta y Humberto Tortorosa. En el sótano de una ciudad destruida, Kara y Karen esperan durante un año la muerte de su hermana, la cantante Ilrica Kin Te Kanawa: con esa historia, escrita, dirigida y actuada por ellos mismos, ver a Urdapilleta y Tortorosa se convierte en una de las pocas garantías de los escenarios porteños para este verano. Viernes y sábados a las 22 y domingos a las 21 en Teatro Picadilly, Corrientes 1528.

El magnífico comudo. Como parte del ciclo Verano a todo Teatro producido por el Teatro Alvear, se presenta esta obra del belga Fernand Crommelynck que actualiza la figura del comudo, y en la que se lleva las sospechas de infidelidad a situaciones trágicas, a través del grotesco y la farsa. Con dirección de Cristina Moreira, de miércoles a domingo a las 22, en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

LA BOLETERIA DICE

- 1. Rompeportones**
Con Emilio Disi, Miguel del Sel y Pipo Cipolatti
Teatro Corrientes 1, Corrientes 1760.
- 2. Confesiones de mujeres de treinta**
Con A. Flechner, A. Polliti y V. Inocenti.
Corrientes 2, Corrientes 1760.
- 3. Secretos de hotel**
Con Mercedes Carreras y Darío Vittori.
Teatro Enrique Carreras, Entre Ríos 1828.
- 4. Brindis**
Con Mario Clavell y Ramona Galarza.
Teatro Enrique Carreras, Entre Ríos 1828.
- 5. Otoño dorado**
Con Mercedes Carreras y Jorge Barreiro.
Teatro Enrique Carreras, Entre Ríos 1828.

*Obras más taquilleras en Mar del Plata
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Sonia Etchart

ARTISTA PLÁSTICA



Todos los martes a las 21 en el Dada Club (San Martín al 900) es agradable compartir un unipersonal de Fernando Noy, mientras se paladea algún trago. En su performance aborda personajes, baila, canta tangos (y "Contratangos"), dice poemas propios, recitando también a Orozco, o a Pizarnik, y colmando de magia el lugar. Es un espectáculo muy divertido, descontracturado y para nada invasivo que se va desarrollando entre las mesas, como un juego. Sin un escenario ni decorado fijo, sólo se vale de algunos elementos para desplegar ocurrencias y contar sus historias. Una vez finalizado el show, el artista se acerca a la gente, intercambia ideas y disfruta como cualquiera de los presentes de este bonito bar.

Música

Eels



RADAR RECOMIENDA

Eels. Electro-shock blues. En el segundo trabajo de la banda liderada por E, y con la incorporación de un nuevo bajista, el sonido de los temas se asemeja a las canciones más reconocibles de Morphine. Las melodías angélicas y pegadizas se suman a las letras atormentadas logrando un efecto desconcertante. Así, en las canciones E habla del suicidio de su hermana, del cáncer que aqueja a su madre, de sus amigos que mueren, y el álbum se torna autobiográfico, y por más que los temas resulten sombríos, pareciera encontrar al final del disco una solución a la tristeza.

Aterciopelados. Caribe atómico. Andrea Echeverri y Héctor Buitrago presentan un trabajo mucho más integrado que los anteriores, en el que analizan distintos episodios cotidianos que, en su aparente normalidad, encierran situaciones extrañas. Volcados esta vez a una mayor percusión y apostando al humor y la inteligencia de las letras, hablan de temas tan variados como los mandatos de la moda en relación con el físico o las llamadas desesperadas a los programas de radio.

LOS MAS VENDIDOS

- 1. The 3 EPs**
Beta Band
(Regal)
- 2. Printed from memory**
Elvis Costello and Burt Bacharach
(Mercury)
- 3. Echo dek**
Primal Scream
(Creation)
- 4. Fin de siècle**
Divine Comedy
(Setanta)
- 5. Lucybell**
Lucybell
(EMI)

Fuente: Fénix.
Galería Bond Street,
Santa Fe y Rodríguez Peña.

Clara Mariño

PERIODISTA



Entre los clásicos, el jazz y la música para películas, los compact discs son mi perdición. Descubrí e inmediatamente admiré al violinista Nigel Kennedy, especialmente en el "Concierto N° 1" de Bruch y en el "Concierto para violín" de Mendelssohn, junto a The English Chamber Orchestra, o en el disco donde interpreta a Chaiçouski y Sibelius, acompañado por la Orquesta Sinfónica de Londres. En cuanto al jazz, disfruto de All for you, un homenaje al período de oro del Nat King Cole Trío, realizado con extrema sensibilidad por la cantante canadiense Diana Krall. Y finalmente, recomendaría la banda de sonido de The Truman Show, que incluye el "Romance Larghetto" de Chopin, en versión de Arthur Rubinstein, y bellísimos temas compuestos por Philip Glass.

Videos

Confía en mí



RADAR RECOMIENDA

Confía en mí. María abandona el colegio secundario el día que se entera de su embarazo, convencida de que su novio se va a casar con ella. Pero no sólo la deja su novio, sino que además su padre muere de un infarto al recibir la noticia. La madre la echa de su casa y María conoce a Mathew, un hombre que arregla productos electrónicos, golpeado por su padre y que lleva una granada en el bolsillo de su saco, en caso de emergencia. Con su ironía y humor característico, Hal Hartley analiza en esta comedia dramática las relaciones familiares. Con las actuaciones de Adrienne Shelly, Martin Donovan, Rebecca Nelson y John Mackay.

Serenata de amor. Dos hermanas viven en un pueblo en medio de Australia a cuya única emisora radiofónica llega a instalarse un locutor amante del soul de los sesenta. Una de las hermanas se enamora, mientras que la otra establece una relación carnal. O, contado por la directora australiana Shirley Barrett: "De cómo las chicas perdimos la cabeza por el hombre equivocado". Con Miranda Otto, Rebecca Frith y George Shevtsov.

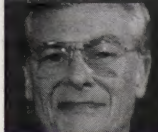
LOS MAS ALQUILADOS

- 1. La gran comilona,**
de Marco Ferreri
Con Marcello Mastroianni y Philippe Noiret.
- 2. El ciudadano,**
de Orson Welles.
Con Orson Welles y Joseph Cotten.
- 3. Plaza de almas,**
de Fernando Díaz.
Con Vera Fogwill y Olga Zubarry.
- 4. Medianoche en el jardín del bien y del mal,**
de Clint Eastwood.
Con Kevin Spacey y John Cusack.
- 5. Vivir su vida,**
de Jean-Luc Godard.
Con Anna Karina.

Fuente: La Videoteca - Liberarte
(Corrientes 1555).

Rómulo Berrutti

CRÍTICO DE CINE



Recomendaría Últimos días de la víctima, de Adolfo Aristarain. Porque es uno de los mejores policiales de la historia del cine argentino, y porque hace una reivindicación del género que en la actualidad está un poco distorsionado. Ahora se llaman policiales a películas que son pura y exclusivamente de acción. Últimos días ..., con un gran reparto conformado por figuras como Federico Luppi, Arturo Maly y Soledad Silveyra, contiene la mezcla exacta de intriga y acción propia de los clásicos del género. Además, me gustaría recomendarle a la gente Milagro en Milán, de Vittorio De Sica, una gran película que mezcla lo que se conoció en la década del 40 como el neorrealismo italiano, con elementos poéticos nuevos y fuera de serie para su época.

Cine



Carácter

RADAR RECOMIENDA

Carácter. En la Holanda de los años '20, un joven bastardo descubre quién es su padre (el tambaleante notario de la ciudad, especialista en desalojos) y, a partir de ese momento vive su vida contra él. El protagonista se embarca en el intento de concreción de distintos proyectos para demostrarle que, a pesar de su humilde origen, es capaz de ser el ciudadano más ilustre. Alrededor de esta tortuosa relación, una misteriosa muerte se vuelve el leitmotiv del film. El director debutante Mike van Diem obtuvo el Oscar a la mejor película extranjera con este sólido trabajo. Con las actuaciones de Fedja van Huet y Jan Decleir.

La anguila. La obra maestra de Shohei Imamura narra la historia de Yamashita, un fanático de la pesca que descubre que su mujer aprovecha sus habituales excursiones para serle infiel y decide asesinarla. Luego de ocho años en prisión se recluye en una peluquería, con una anguila como mascota, aunque no podrá evitar que una extensa galería de personajes geniales se mezclen en su vida. Con Koji Yakusho y Mis Shimizu.

LAS MAS VISTAS

- 1. La máscara del Zorro,** de Martin Campbell.
Con Antonio Banderas y Anthony Hopkins.
- 2. Hechizo de amor,** de Griffin Dunne.
Con Sandra Bullock y Nicole Kidman.
- 3. El príncipe de Egipto,** de Brenda Chapman y Steve Hickner.
Dibujos animados.
- 4. Dragon Ball Z II,** de Daisuke Nishio.
Dibujos animados.
- 5. ¿Conoces a Joe Black?** de Martin Brest.
Con Anthony Hopkins y Brad Pitt.

Fuente: Dis-Service.

Marcos Aguinis

ESCRITOR



Vi hace algún tiempo *Carácter*. No conocía a su realizador, el holandés Jack Van Diem y resultó una grata sorpresa. La película es una gran creación que realiza un enfoque novedoso del complejo de Edipo, con la rivalidad entre padre e hijo muy bien planteada. Incluye situaciones muy arquetípicas y basta maniqueístas que recuerdan al teatro de Shakespeare, reflejando aspectos extremos de la conducta humana en los cuales se ven la perversión, la crueldad y la falta de misericordia, con colores muy intensos. Creo que es un logro muy importante desde el punto de vista creativo, porque a pesar del tema, la audiencia es convencida de su verosimilitud. Es una película muy dura: difícil no salir algo sacudido.

Radio



El intruso

RADAR RECOMIENDA

El intruso. Dentro del programa "El puente Del Plata", se emite este ciclo que está en el aire desde 1986, con conducción, producción y musicalización de Marcelo Morales, que estará dedicado esta semana a las primeras novedades discográficas del '99, especialmente al concierto en vivo del trío de guitarristas que conforman Elliot Sharp, David Thorn y Vernon Reid. Los sábados de 2 a 3 por AM 1030, Del Plata.

Rugby Champagne. Este programa conducido por Guillermo Marquesto, Hernando De Cilla, Eugenio Astesiano y Rubén Ayala es una excelente propuesta deportiva dedicada exclusivamente a las actividades del rugby nacional tanto en las ligas mayores como en las infantiles, juveniles y las giras de los seleccionados nacionales. Además de cubrir el partido más importante de la fecha, cuenta con conexiones en todas las canchas. Para esta semana se anuncia la cobertura del seven-a-side de Viña del Mar. Durante la temporada de verano, se emite los sábados de 17 a 20 en FM Palermo (94.7).

SE ESCUCHA

- 1. Argentina - Venezuela (Sub-20)**
Canal 13
27.6
- 2. Argentina - Ecuador (Sub-20)**
Canal 11
26.4
- 3. Brasil - Paraguay (Sub-20)**
Canal 13
12.3
- 4. III Seven Internacional de Rugby**
Canal 13
3.6
- 5. A todo motor**
Canal 9
3.5

Programas deportivos más vistos.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Ruth Benzacar

GALERISTA



Todas las mañanas escucho a Magdalena Ruiz Guinzazú de 6 a 9 en Radio Múre (AM 790). Sigo su programa, en principio, porque la respeto muchísimo y admiro su autoexigencia. La información que brinda es audaz y sumamente interesante, abarcando todos los temas, sin abandonar la solidaridad comunitaria. Incluso, en período lectivo, les dedica un momento a los chicos. Su rigurosidad para con ella y todo su equipo le da absoluta credibilidad. Antes solía enojarse al aire, pero convenientemente lo fue corrigiendo. Ella misma selecciona la música que pasan en el programa, y siempre lo hace bien. A pesar de estar hace mucho tiempo, no declina. Creo que lo más atractivo es observar que mejora, conservando la fuerza del primer día.

TV



For Fai Presidente

RADAR RECOMIENDA

For Fai Presidente. Con motivo de las elecciones presidenciales 1999, "Orwell For Fai" decide postularse y qué mejor manera de hacerlo que desde su propio espacio. De este modo, vuelve a la televisión la troupe de adolescentes actores comandada por Mex Urizbea, ahora parodiando no sólo a los programas de televisión sino también a los políticos argentinos. Con la incorporación de una tribuna con personajes y la vuelta de figuras clásicas como el mentalista Bellini o la secretaria Katty, aparecen políticos como invitados, además de los conocidos espacios cedidos a los distintos partidos. Los martes a las 22 por América.

Operación Rosa Rosa. En esta película de 1974, Sandro "interpreta" a un ídolo de la canción acosado por sus fans, que trabaja como doble agente secreto que lucha contra un grupo capaz de destruir el mundo a través de armas químicas que esparcen bacterias capaces de provocar paros cardíacos. Dirigida por Leo Fleider. Con Laura Bove, Ricardo Morán y Luis Tasca. El sábado a las 15.40 por Volver.

EL RATING MANDA

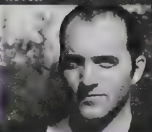
- 1. Argentina - Venezuela (Sub-20)**
Canal 13
27.6
- 2. Argentina - Ecuador (Sub-20)**
Canal 11
26.4
- 3. Brasil - Paraguay (Sub-20)**
Canal 13
12.3
- 4. III Seven Internacional de Rugby**
Canal 13
3.6
- 5. A todo motor**
Canal 9
3.5

Programas deportivos más vistos.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Pichón Baldinu

ACTOR



Me encanta mirar junto a mi hija de once años -y a veces solo- *Discovery Kids*. Aprendemos (o recordamos) disfrutando de documentales que transitan todos los temas de la cultura con un lenguaje llano y atractivo. Miro a veces *Film & Arts* que muestra producciones experimentales muy interesantes, aunque a veces abusan demasiado de la ópera o las danzas clásicas y cada tanto paso por la MTV, para saber qué bandas nuevas latinoamericanas están en boga. También me gustó "CQC", porque fue creciendo hasta lograr una identidad única. Mirar películas que no vi en el cine o hacer zapping: elegir algo que ya empezó y apostar a ello, o reencontrarme con un clásico como *Busco mi destino*, y poder compartirlo con Gabriela, mi mujer.

salí

Hoy: El Palacio de Aguas Argentinas

Inaugurado en marzo de 1894 -a la par que se producía la apertura de la mítica Av. de Mayo-, y declarado en 1987 Monumento Histórico Nacional, el Palacio de Aguas Corrientes, actual sede de la empresa Aguas Argentinas, es uno de los monumentos más importantes y de identidad más definida que posee Buenos Aires, y en su interior guarda buena parte de la historia edilicia y sanitaria de la ciudad. Una historia que es posible conocer a partir del convenio formalizado en agosto de 1995 con el Instituto de Investigaciones Geohistóricas del Conicet, donde se entendió que los bienes culturales que fue conformando Obras Sanitarias de la Nación en su centenaria trayectoria forman parte del Patrimonio Histórico del país. Para ello se resolvió acondicionar el antiguo Museo de Artefactos, transformándolo en el actual Museo Histórico de Aguas Argentinas, que permite verificar el proceso de construcción de las instalaciones desde el último tercio del siglo XIX, y donde se pueden además encontrar objetos que hablan sobre el origen del espectacular Palacio, tales como las piezas de terracota esmaltadas, importadas desde Gran Bretaña para recubrir sus fuentes, o los planos del proyecto arquitectónico original (ejemplo paradigmático de las aspiraciones e ideales de la generación del '80 en nuestro país). Es posible también encontrar antiguos artefactos sanitarios, cañerías y piezas utilizadas desde principio de siglo en viviendas porteñas, junto a maquetas, publicidad de época y hasta un registro edilicio completo de la provincia que de algún modo explican la evolución edilicia de Buenos Aires. En ese recorrido histórico pueden encontrarse los planos de la Casa de Gobierno, del Teatro Colón, y un verdadero catálogo de tipologías residenciales de fin de siglo, como el "grand hotel", el "petit hotel", las denominadas "casas chorizo", o bien los modestos inquilinatos y conventillos. Otros detalles dignos de reconocer en el Palacio son la excelente carpintería de madera de las puertas de acceso, realizadas en cedro del Paraguay, los herrajes de bronce, y el decorado de cielos rasos y muros de los halls de entrada, en donde fueron colocadas farales con vidrios grabados con la sigla O.S.N. El edificio del museo es considerado hoy una obra magnífica y absolutamente singular, si bien responde a los mismos principios eclécticos que son capaces de combinar el lenguaje "maquinista" de la arquitectura de hierro con el léxico académico "neorrenacentista", que era en definitiva lo que estaba admitiendo la propia Ecole des Beaux Arts de París, que regía los cánones del buen gusto arquitectónico a fines de ese período historicista. El Palacio es, en definitiva, una propuesta de salida distinta en este enero tan benigno para quienes caminan por la ciudad. El Palacio de las Aguas Corrientes (Córdoba 1950), puede visitarse en forma gratuita, de lunes a viernes de 9 a 12.

Miquel Navarro hizo su aparición en el mundo de la plástica. Hoy tiene una trayectoria de casi 40 años y, bajo la influencia de la arquitectura, ha desarrollado instalaciones de ciudades que son casi completas. Sin embargo, su obra se centra en el Museo Nacional de Bellas Artes de Valencia, en los que se ocupa de la ciudad que queda y trastrocada, desde los monumentos hasta los cenicientos de la ciudad vieja que asoma bajo

plo, tiene una fuerte impronta del constructivismo ruso, así como algunos de los cuadros que exhibo aquí.

Navarro nació en 1945 en Mislata (Valencia) y estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes San Carlos de Valencia. Primero se volcó a la pintura y desde comienzos de la década del setenta se dedica casi exclusivamente a la escultura. Es uno de los artistas españoles que hacen su aparición, precisamente, en la década del setenta y tiene, además de múltiples exhibiciones en galerías y museos, una trayectoria desarrollada en espacios públicos, especialmente en el proyecto, construcción y emplazamiento de fuentes en Valencia, Madrid y Bruselas. Su obra integra las colecciones de instituciones y museos españoles como el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), La Caixa y el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid y también forma parte de otras colecciones internacionales como el Museo Guggenheim de Nueva York, el Centro Pompidou de París y la Fundación Lambert de Bélgica.

Si bien las ciudades de Navarro en un primer vistazo pueden parecer maquetas, se trata de un engaño de la mirada. "Mis ciudades no son maquetas porque no son la proyección de realidades objetivas hechas a escala", explica el escultor. Sin embargo, hay una relación íntima con la arquitectura: en las ciudades de Navarro sí se distingue una estructura urbana, la configuración de barrios, arquitecturas diferenciadas, calles y avenidas, canales y acequias, monumentos, casas, rascacielos, cementerios, edificios públicos, evocaciones de iglesias, etc. Se fusiona escultura y arquitectura al punto que sus pinturas y dibujos forman una clara unidad con las esculturas porque están pensados en relación con ellas y completan su sentido cuando se las integra visualmente a la microarquitectura de las ciudades.

Las ciudades de Navarro exigen no tanto la mirada del turista, que posa sus ojos donde está previamente establecido y acordado por las sucesivas mareas de turistas a lo largo del tiempo, sino más bien la del viajero, que usa la mirada para buscar y descubrir, porque no ratifica sino que cambia el punto de vista. Pero a su vez las ciudades instaladas recuerdan a otras tan reales como emblemáticas: la propia Valencia, Nueva York, Chicago, Caracas o alguna ciudad centroeuropea, entre otros modelos reconocibles.

Ciudad Roja, por ejemplo, es una multitud de piezas de dimensiones variables hechas en fundición de hierro. *Bajo la luna* consiste en una larga serie de objetos de

Por FABIAN LEBENGLIK "Para mí construir ciudades es un pretexto para reunir simultáneamente el orden y el caos. Hay un entramado urbano muy relacionado que advertí de niño. Yo nací en Mislata, muy cerca de Valencia, donde vivo y trabajo. Y esa mezcla de ciudad que combina lo urbano con lo rural está muy presente en mis ciudades", dice Miquel Navarro, entrevistado por **Radar**, de paso por Buenos Aires para montar la exposición que se presenta en el Museo de Bellas Artes. La muestra está curada por Manuel Blanco, catedrático de Composición Arquitectónica de la Universidad Politécnica de Madrid, y fue organizada por el Consorcio de Museos de la Generalitat Valenciana (según Navarro, "Valencia pasó a ser para mí la gran máquina hecha por el hombre. Y desde entonces me atraen tanto el paisaje urbano como el humano").

¿Por dónde se empieza a mirar una ciudad?

—Es una pregunta curiosa. Tengo un gran sentido de orientación y me gusta ir descubriendo casualmente las ciudades. No uso mapas. Mi acercamiento es mucho más afectivo y emocional que intelectual y racional. Miro todo, aunque no me devoro las ciudades.

¿Ese mecanismo también es aplicable a la construcción de sus propias ciudades?

—Si bien mi recorrido por las ciudades reales es algo casual, la construcción y el montaje de mis propias ciudades comienza por el tótem alrededor del cual, generalmente, se organiza todo lo demás, como si fuera el *downtown* y sus rascacielos. A veces hay más de un centro. Lo vertical y ascendente que suele tener, tradicionalmente, el sentido de lo masculino, del poder fálico, se combina con lo horizontal y la multiplicidad, que es otro poder. El poder horizontal puede rivalizar con el poder vertical y pedirle cuentas.

Hay una evidencia de obsesión por el ordenamiento y la disposición en su obra.

—Es cierto. La construcción de ciudades me introdujo en un orden obsesivo, sobre todo por hacer cosas constantemente. Pero es una ilusión, porque igual se viene la muerte. Suena como algo sabido, pero es así. Hay, creo, un trabajo con la disciplina y un sentido metafísico en ese hacer, que lo relaciono con la obra de artistas como Sironi y De Chirico.

Y con el constructivismo ruso.

—Sí, también. Aunque de eso me di cuenta después. La *Ciudad Roja*, por ejem-



BORINOT (ALUMINIO, MADERA, ZINC, 126 x 83 x 13 cm.), 1996.



TRAVEÍA (ALUMINIO, MADERA, CINCO, 122 x 70 x 9 cm.), 1996.

"CONSTRUIR CIUDADES ES UN PRETEXTO PARA REUNIR EL ORDEN Y EL CAOS. CONSTRUIRLAS ME INTRODUJO EN UN ORDEN OBSESIVO. PERO CUANDO CAMINO POR UNA ME GUSTA IR DESCUBRIÉNDOLA CASUALMENTE. NO USO MAPAS. MI ACERCAMIENTO A UNA CIUDAD ES MUCHO MÁS AFECTIVO Y EMOCIONAL QUE INTELECTUAL Y RACIONAL".

(MIQUEL NAVARRO.)



Viaje a la ciudad



PLÁSTICA Miquel Navarro en el Bellas Artes

Miquel Navarro hizo su aparición en la década del setenta. Hoy tiene una trayectoria desarrollada en espacios públicos y, bajo la influencia del constructivismo ruso, en la instalación de ciudades que bien pueden parecer maquetas completas. Sin embargo, como se ve en la muestra del Museo Nacional de Bellas Artes, se trata de brillantes ejercicios en los que se ocupa de reproducir, de manera enloquecida y trastrocada, desde barrios, calles, rascacielos y monumentos hasta los cementerios y las ruinas de una ciudad vieja que asoma bajo la nueva.

pló, tiene una fuerte impronta del constructivismo ruso, así como algunos de los cuadros que exhibo aquí.

Navarro nació en 1945 en Mislata (Valencia) y estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes San Carlos de Valencia. Primero se volvió a la pintura y desde comienzos de la década del setenta se dedica casi exclusivamente a la escultura. Es uno de los artistas españoles que hacen su aparición, precisamente, en la década del setenta y tiene, además de múltiples exhibiciones en galerías y museos, una trayectoria desarrollada en espacios públicos, especialmente en el proyecto, construcción y emplazamiento de fuentes en Valencia, Madrid y Bruselas. Su obra integra las colecciones de instituciones y museos españoles como el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), La Caixa y el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid y también forma parte de otras colecciones internacionales como el Museo Guggenheim de Nueva York, el Centro Pompidou de París y la Fundación Lambert de Bélgica.

Si bien las ciudades de Navarro en un primer vistazo pueden parecer maquetas, se trata de un engaño de la mirada. "Mis ciudades no son maquetas porque no son la proyección de realidades objetivas hechas a escala", explica el escultor. Sin embargo, hay una relación íntima con la arquitectura: en las ciudades de Navarro si se distingue una estructura urbana, la configuración de barrios, arquitecturas diferenciadas, calles y avenidas, canales y aceras, monumentos, casas, rascacielos, cementerios, edificios públicos, evocaciones de iglesias, etc. Se fusiona escultura y arquitectura al punto que sus pinturas y dibujos forman una clara unidad con las esculturas porque están pensados en relación con ellas y completan su sentido cuando se las integra visualmente a la microarquitectura de las ciudades.

Las ciudades de Navarro exigen no tanto la mirada del turista, que posa sus ojos donde está previamente establecido y acordado por las sucesivas mareas de turistas a lo largo del tiempo, sino más bien la del viajero, que usa la mirada para buscar y descubrir, porque no ratifica sino que cambia el punto de vista. Pero a su vez las ciudades instaladas recuerdan a otras tan reales como emblemáticas: la propia Valencia, Nueva York, Chicago, Caracas o alguna ciudad centroeuropea, entre otros modelos reconocibles.

Ciudad Roja, por ejemplo, es una multitud de piezas de dimensiones variables hechas en fundición de hierro. *Bajo la luna* consiste en una larga serie de objetos de

dimensiones variables, en zinc y plomo. Estas dos ciudades que Navarro presenta en Buenos Aires (junto con una serie de esculturas, objetos, pinturas y dibujos) toman diferentes configuraciones, disposiciones y montajes según el lugar de exhibición que les toca en suerte. Cada instalación urbana tiene, al mismo tiempo, un notable rigor combinado con una estructura dinámica y flexible. Son sistemas urbanos adaptables, con funcionamiento propio.

Salvo algún experimento aislado, las ciudades reales no se hacen de una sola vez. El eje diacrónico, que atraviesa la historia y establece una *genealogía*, resulta tan determinante como el eje sincrónico, que supone un corte en un momento dado, en el orden de la simultaneidad: los dos ejes son inherentes tanto a las ciudades reales como a las de Navarro. Ambas miradas se superponen en las instalaciones urbanas del artista. Sus ciudades también incluyen una zona histórica, un barrio antiguo, una ciudad vieja —incluso ruinas— complementarios de otra ciudad, nueva. Hay todo un trabajo alrededor de la arqueología ciudadana. En este sentido, en otra zona de la exposición se exhiben piezas pequeñas, antropomórficas y objetos, que están montados dentro de nichos al uso de las exposiciones arqueológicas. En sus ciudades de ficción, Navarro fabrica su propio yacimiento de objetos e historias.

El artista establece una gramática urbana con su propia morfología (en la fabricación minuciosa de las series de objetos que funcionan como castillos, graneros, edificios, siempre sutiles, a veces diferenciados, a veces idénticos) y su propia sintaxis (la ciudad se emparenta con la lengua en más de un sentido). Cada elemento del alfabeto urbano adquiere un significado en tanto se relaciona con otros en determinados contextos. Las verticales, diagonales y horizontales van pautando esa sintaxis ciudadana, de modo que las variaciones no modifican lo fundamental del sistema aunque introducen matices. Así, el concepto de "tensión" es estructural y específico, porque habilita la coexistencia con el territorio preexistente (el suelo del museo), y establece contrastes y complementaciones entre densidad y vacío, horizontalidad y verticalidad, un color y otro, un material y otro, distribución en cuadrícula y distribución "desordenada", luz y sombra, barrios nuevos y viejos y así siguiendo. En el lenguaje urbano, la contigüidad, la vecindad, la juxtaposición y la diferenciación son algunas de las relaciones espaciales que van dando sentido.

Si algo tienen de maqueta cada una de las ciudades de Navarro tal vez sea porque aparentemente lucen como tales, pero bien

miradas son maquetas enloquecidas, hipertrofiadas, con escalas trastrocadas y desarrollos metafísicos. Todo el sistema de escalas está absolutamente distorsionado en sus obras. De modo que esa distorsión produce abismos lógicos para el que mira. Y estas "confusiones" introducen además distorsiones en la apreciación del espacio y de las distancias internas. La falsa vista aérea que proyecta todo visitante sobre estas ciudades ayuda a conformar ese espacio nuevo y extraño.

Una de las claves constructivas de las ciudades/instalaciones es la "disposición" de los componentes en el espacio. En este juego arquitectónico entran en combinación las diferentes estructuras de las salas del Pabellón del Museo Nacional Bellas Artes: tabiques, paredes, todo pasa a integrarse a la ciudad que se levanta a su alrededor y a sus pies. Navarro utiliza el espacio en función de su plan de urbanización efímera. Si bien las tramas ciudadanas de Navarro tienen incorporadas la noción de tiempo, el propio transcurso del tiempo real afecta el sentido de cada ciudad. A través de las sucesivas exposiciones, van adquiriendo autonomía junto con un proceso de desarrollo implícito que las hace variar el montaje. Todos, mentalmente, hacemos de nuestras ciudades un territorio marcado de hitos, rituales y emblemas. Del mismo modo las ciudades de Navarro constituyen un puro ritual, un espacio territorial sembrado de marcas y señales tanto individuales como sociales.

A medida que la mirada se afina y entra en la lógica rigurosa del artista se advierte que los componentes de las ciudades a veces evocan modelos edilicios, o celebran y homenajean una tradición arquitectónica o escultórica, o alguna obra específica —como podría ser la *Columna sinfin* de Brancusi—, y a veces recuerdan insectos o utensilios en escala enloquecida (asombrosamente pequeña o grande, según el caso), o se advierten formas extrañas, temas o amenazas, de reminiscencias orgánicas.

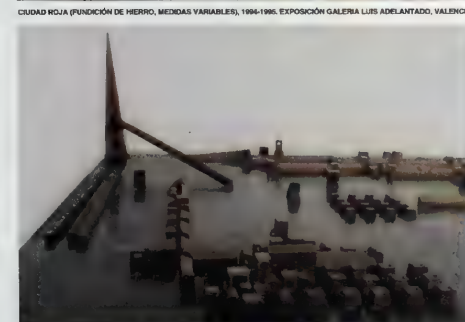
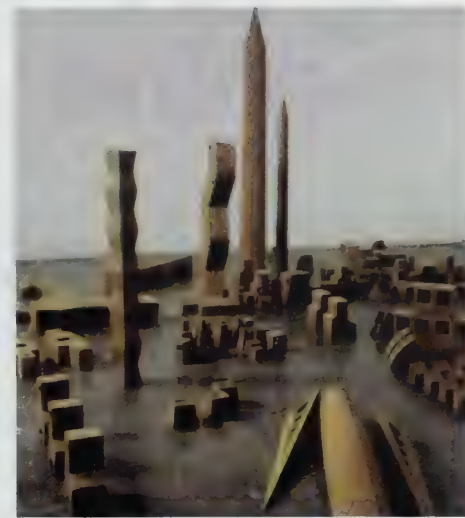
Las de Navarro son notoriamente ciudades mentales, sutiles recortes de mundo, efectos de la imaginación y la poesía, contaminadas de su propia experiencia ciudadana, cruzadas de obsesiones paradójicamente: antagónicas y complementarias, como el caos y el orden. ■

En el Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473 hasta el 3 de marzo. Entrada gratuita



"CONSTRUIR CIUDADES ES UN PRETEXTO PARA REUNIR EL ORDEN Y EL CAOS. CONSTRUIRLAS ME INTRODUJO EN UN ORDEN OBSESIVO. PERO CUANDO CAMINO POR UNA ME GUSTA IR DESCUBRIÉNDOLA CASUALMENTE. NO USO MAPAS. MI ACERCAMIENTO A UNA CIUDAD ES MUCHO MÁS AFECTIVO Y EMOCIONAL QUE INTELECTUAL Y RACIONAL".

(MIQUEL NAVARRO.)



Viaje a la ciudad mental



dimensiones variables, en zinc y plomo. Estas dos ciudades que Navarro presenta en Buenos Aires (junto con una serie de esculturas, objetos, pinturas y dibujos) toman diferentes configuraciones, disposiciones y montajes según el lugar de exhibición que les toca en suerte. Cada instalación urbana tiene, al mismo tiempo, un notable rigor combinado, con una estructura dinámica y flexible. Son sistemas urbanos adaptables, con funcionamiento propio.

Salvo algún experimento aislado, las ciudades reales no se hacen de una sola vez. El eje diacrónico, que atraviesa la historia y establece una *genealogía*, resulta tan determinante como el eje sincrónico, que supone un corte en un momento dado, en el orden de la simultaneidad: los dos ejes son inherentes tanto a las ciudades reales como a las de Navarro. Ambas miradas se superponen en las instalaciones urbanas del artista. Sus ciudades también incluyen una zona histórica, un barrio antiguo, una ciudad vieja—incluso ruinas—complementarios de otra ciudad, nueva. Hay todo un trabajo alrededor de la arqueología ciudadana. En este sentido, en otra zona de la exposición se exhiben piezas pequeñas, antropomórficas y objetos, que están montados dentro de nichos al uso de las exposiciones arqueológicas. En sus ciudades de ficción, Navarro fabrica su propio yacimiento de objetos e historias.

El artista establece una gramática urbana con su propia morfología (en la fabricación minuciosa de las series de objetos que funcionarán como casitas, graneros, edificios, siempre sutiles, a veces diferenciados, a veces idénticos) y su propia sintaxis (la ciudad se emparenta con la lengua en más de un sentido). Cada elemento del alfabeto urbano adquiere un significado en tanto se relaciona con otros en determinados contextos. Las verticales, diagonales y horizontales van pautando esa sintaxis ciudadana, de modo que las variaciones no modifican lo fundamental del sistema aunque introducen matices. Así, el concepto de "tensión" es estructural y específico, porque habilita la coexistencia con el territorio preexistente (el suelo del museo), y establece contrastes y complementaciones entre densidad y vacío, horizontalidad y verticalidad, un color y otro, un material y otro, distribución en cuadrícula y distribución "desordenada", luz y sombra,arnos nuevos y viejos y así siguiendo. En el lenguaje urbano, la contigüidad, la vecindad, la yuxtaposición y la diferenciación son algunas de las relaciones espaciales que van dando sentido.

Si algo tienen de maqueta cada una de las ciudades de Navarra tal vez sea porque aparentemente lucen como tales, pero bien

miradas son maquetas enloquecidas, hipertrofiadas, con escalas trastocadas y desarrollos metastásicos. Todo el sistema de escalas está absolutamente distorsionado en sus obras. De modo que esa distorsión produce abismos lógicos para el que mira. Y estas "confusiones" introducen además distorsiones en la apreciación del espacio y de las distancias internas. La falsa vista aérea que proyecta todo visitante sobre estas ciudades ayuda a conformar ese espacio nuevo y extraño.

Una de las claves constructivas de las ciudades/instalaciones es la "disposición" de los componentes en el espacio. En este juego arquitectónico entran en combinación las diferentes estructuras de las salas del Pabellón del Museo Nacional Bellas Artes: tabiques, paredes, todo pasa a integrarse a la ciudad que se levanta a su alrededor y a sus pies. Navarro utiliza el espacio en función de su plan de urbanización efímera. Si bien las tramas ciudadanas de Navarro tienen incorporadas la noción de tiempo, el propio transcurso del tiempo real afecta el sentido de cada ciudad. A través de las sucesivas exposiciones, van adquiriendo autonomía junto con un proceso de desarrollo implícito que las hace variar el montaje. Todos, mentalmente, hacemos de nuestras ciudades un territorio marcado de hitos, rituales y emblemas. Del mismo modo las ciudades de Navarro constituyen un puro ritual, un espacio territorial sembrado de marcas y señales tanto individuales como sociales.

A medida que la mirada se afina y entra en la lógica rigurosa del artista se advierte que los componentes de las ciudades a veces evocan modelos edilicios, o celebran y homenajean una tradición arquitectónica o escultórica, o alguna obra específica —como podría ser la *Columna sinfin* de Brancusi—, y a veces recuerdan insectos o utensilios en escala enloquecida (asombrosamente pequeña o grande, según el caso), o se advierten formas extrañas, tías, o amenazas, de reminiscencias orgánicas.

Las de Navarro son notoriamente ciudades mentales, sutiles recortes de mundo, efectos de la imaginación y la poesía, contaminadas de su propia experiencia ciudadana, cruzadas de obsesiones paradójicamente antagónicas y complementarias, como el caos y el orden. ■

*En el Museo Nacional de Bellas Artes,
Avenida del Libertador 1473, hasta
el 3 de marzo. Entrada gratuita.*



ESPAÑA 13

Higiene femenina

Empezó a los catorce años, ganando tres veces consecutivas un certamen nacional en Colombia. A los dieciséis conoció a un empresario de la Sony y firmó un contrato. Hoy, después de ocho años de empedernida preparación, y gracias a la exitosa imagen de adolescente atormentada que impuso Alanis Morissette en el mundo, Shakira logró consagrarse como la heroína pop de las chicas latinoamericanas.

Por DANIEL LINK Shakira Isabel Mebarak Ripoll, hija menor de William Mebarak y Nidia Ripoll, nació en la ciudad de Barranquilla (Colombia) un 2 de febrero del año 1977, bajo el signo de Acuario. A los cinco años demostró, a través de los cantos y danzas de sus ancestros árabes, su excepcional disposición artística. A los diez años de edad escribe sus primeras canciones. En 1988, participa en el certamen nacional "Buscando la artista infantil", cuyo galardón retuvo por tres años consecutivos. Al cumplir sus 14 años -"después de haber demostrado sus grandes dotes como cantante en cuanto certamen escolar o de beneficencia se presentara"-, conoce (no se sabe dónde) a un ejecutivo de Sony Music gracias al cual "es posteriormente invitada a las oficinas centrales de la compañía", donde realiza una audición y se acuerda inmediatamente su contrato con la multinacional.

En 1991 producirá, con la dirección artística de Miguel E. Cubillos y Pablo Tedeschi, *Magia*, su primer álbum que, si bien no alcanza a figurar en los *charts* de su país, despierta el interés nacional por la niña, y su futura proyección como artista colombiana. De inmediato, comienza a ser invitada a cuanto "show central en hoteles y grandes centros nocturnos" hubiera.

En 1992 es postulada para representar a Colombia en el Festival OTI de la Canción, pero a los 16 años no alcanza aún la edad reglamentaria (con seguridad, fijada en concordancia con las leyes de protección de la infancia) y participa en el Festival de la Independencia Cubana en Miami. Al año siguiente representa a Colombia en el Festival de Viña Del Mar, donde obtiene la Antorcha de Plata- y produce, bajo la dirección del argentino Eduardo Paz, *Peligro*, su segunda placa, que la confirma como la revelación artística colombiana en el género "balada pop".

Pies descalzos (1995), por fin, es un suceso de ventas que se convierte en disco de platino a los dos meses de su lanzamiento. Durante casi veinte semanas, dos de sus temas ocupan las dos primeras po-

siciones de los *top 100* colombianos, al mismo tiempo que comienza a difundirse su disco en las radios de América Latina y de los Estados Unidos.

Su último disco, *¿Dónde están los ladrones?* (1998) fue producido por Emilio Estefan -el marido de Gloria, que producirá también a Soledad, responsable del formato "latinoamericano internacional" al que tienden los discos últimamente- y lleva vendidos en Argentina más de sesenta mil copias, mientras *Pies descalzos* ya ha superado los cuatro millones y medio de copias en todo el mundo. La página oficial de Shakira en Internet (www.shakira.com), de donde se han tomado todos estos "datos", no recibe información desde el 6 de abril de 1997. El domingo 31 de enero, Shakira -tapa de la revista *Time* a propósito del auge de "chicas rockeras" en el universo pop- se presentará en vivo en el Parque de la Costa, durante el show "La movida de Mateyko".

LOS CUARENTA PRINCIPALES La cultura pop, como una marea, coincide con la cultura juvenil. Fue el descubrimiento de este mercado juvenil a mediados de los años cincuenta lo que revolucionó el negocio de la música pop y, en Europa, el sector de la industria de la moda dedicada al consumo de masas. El "boom británico de los adolescentes", que comenzó por aquel entonces, se basaba en las concentraciones urbanas de muchachas relativamente bien pagadas en las cada vez más numerosas tiendas y oficinas, que a menudo tenían más dinero para gastos que los chicos. El *boom* de los sesenta mostró su fuerza primero en el mercado de artículos *proprios de muchachas adolescentes*, como blusas, faldas, cosméticos y discos, por no hablar de los conciertos de música pop, cuyo público más visible, y audible, eran ellas. El poder del dinero de los jóvenes puede medirse por las ventas de discos -en los Estados Unidos subieron de 277 millones en 1955, cuando hizo su aparición el rock, a 2000 millones en 1973 (tal como señala Eric Hobsbawm en *The Jazz Scene* y en *Historia del siglo XX*). En los Es-



tados Unidos, cada miembro del grupo de edad comprendido entre los cinco y los diecinueve años gastó por lo menos cinco veces más en discos en 1970 que en 1955.

FIESTA DE QUINCE ¿Qué explica el éxito de Shakira? En principio hay que notar que no es un éxito imprevisto -ocho años de relación contractual con la Sony Music no admiten azar alguno. Y también hay que decir que la historia (la historia de la imaginación pop) está de su parte: las quinceañeras latinoamericanas -llamemos así al consumidor "típico" de la industria discográfica, independientemente de su edad y sexo- necesitaban de su heroína, hecha a imagen y semejanza de las heroínas del pop norteamericano pero con el punto de vista de una latinoamericana. Shakira, hasta en la imagen de su último disco, coincide con Alanis Morissette. Y no es que Shakira copie o adapte a Alanis Morissette (sus composiciones y su estilo de cantar recuerdan de a ratos tanto a Alanis como a Sinead O'Connor, por ejemplo) porque, después de todo, Shakira existe desde mucho antes. Es más bien que la colombiana necesitaba de la existencia de Alanis para poder desarrollar una potencia similar entre las quinceañeras. *Pies descalzos*, el álbum que la llevó a la gloria, era un canto de esperanza, pero sobre todo de dolor, gritado por un corazón adolescente. El primer corte -ese que nadie puede no haber oído porque atravesó las discotecas, los bares, los casamientos, los picnics y las fiestas de quince, de entrada, decía: "Estoy aquí/ queriéndote/ ahogándome entre fotos y cuadernos/ entre cosas y recuerdos que no puedo comprender". Fotos, cuadernos, incompreensión: ¿no se encierra en esas tres palabras la imagen más pueril y cándida del

amor: corazones atravesados por flechas, el nombre amado escrito una y otra vez, con pasión maniaca, en cuadernos rayados? ¿Qué es la experiencia amorosa para una quinceañera? Puro aprendizaje. La mejor balada de *Pies descalzos*, "Para amarte", lo confesaba con ingenuidad arrolladora: "Para amarte necesito una razón y es difícil creer que no exista nada más que este amor... Desarrollaste mi sentido del olfato/ y aprendí por ti a querer los gatos".

DIENTES SANOS Casi todos los temas de Shakira se preocupan por la higiene y la salubridad. El estribillo de la bella balada "Moscas en la casa" de *¿Dónde están los ladrones?* insiste en la advertencia: "Mis días sin ti son.../ tan faltos de aire/ tan llenos de nada/ chatarra inservible/ basura en el suelo/ moscas en la casa". La pena de amor conduce a la castración, y la castración al desorden. Más allá, sólo el dengue. Y el amor no correspondido, igual: "Ojerosa, flaca, fea, desgreñada/ torpe, tonta, lenta, necia, desquiciada/ completamente descontrolada". Así se encuentra la quinceañera que ama más de lo que es amada en "Ciega sordomuda", el primer corte de *¿Dónde están los ladrones?* La abandonada de "Si te vas" le advierte al que se fue con otra que no vuelva aun cuando la otra "no tiene más que un par de dedos de frente/ y descubres que no se lava bien los dientes.../ cuando las arrugas le corten la piel/ y la celulitis invada sus piernas". Las pasiones abstractas no tienen lugar en las canciones de Shakira, donde se trata siempre del amor descompuesto en sus unidades concretas: los dientes limpios, la casa ordenada, el cuerpo sin celulitis. Una pasión, sí, pero una pasión luminosa, profiláctica, pedagógica. ■

HEROINAS 2 *El culebrón de Natalia Oreiro*

En una temporada de estrenos ambiciosos y tibios resultados, sólo "Muñeca brava", la telenovela que consagra a Natalia Oreiro, se presenta como un éxito rotundo. Mientras el género vuelve a demostrar su naturaleza indestructible los guiones de Enrique Torres perfeccionan, con grandes aciertos y algunos reparos, el personaje que el autor viene buscando desde hace tiempo: una heroína sin mohínes, que es sexy y se defiende a los golpes.

Casa de muñeca

Por CECILIA ABSATZ Cuando muchos creían que la telenovela estaba terminada, llegó "Muñeca brava" y rompió las planillas de los ratings. En un universo donde los productores salen a celebrar cuando tocan los diez puntos, esta novela arrancó en diciembre a la una del mediodía con veintitún puntos de rating y por momentos toca los veintiséis. Es, muchas veces, el programa más visto del día, a toda hora y en cualquier canal.

El libro de "Muñeca brava" pertenece a Enrique Torres, el histórico autor de las novelas de Andrea del Boca y es impecable la producción de Raúl Lecouina, pero no hay dudas de que la clave de este éxito se debe en gran medida a Natalia Oreiro, una nueva estrella que merece toda la atención. Natalia Oreiro, como se ha visto con frecuencia en tapas de revistas y otros medios, es una muchacha con cara de muñeca y figura espléndida, que gana al menos un millón y medio de dólares anuales y apenas tiene veinte años. Pero no es solamente el conjunto juventud y belleza lo que hace especial a Oreiro en "Muñeca brava": con este personaje ella propone interesantes novedades para formular a la heroína de fin de siglo. Porque aunque parezca una pavada, una telenovela no es otra cosa que un cuento moral.

La historia, desde luego, es igual a la de todas las novelas, eso no tiene importancia. Milagros es huérfana y creció en un convento, donde notablemente le ahorraron los percales y los rezos y le permitieron desarrollar la personalidad de un chico de la calle, Cholito, que juega al fútbol y vende gaseosas con la visera del gorrito echada hacia atrás. A la noche, con su amiga del convento, se ponen unas ropas diferentes y se van a la bailanta. Aquí se presenta la primera gran idea de la novela que, fiel a su género, recoge rápidamente las novedades de la cultura popular. Lo que en "Rosa de lejos" (década del 80) era un paseo por Plaza Italia, el lugar donde un chico rico podía conocer a una sirvienta para divertirse un rato, en "Muñeca brava" ese lu-

gar es la bailanta, y la novela proporcionó una escena brillante cuando en el primer capítulo Milagros y su amiga se presentan en un local donde está cantando nada menos que Riki Maravilla.

La ropa que se pone Milagros para ir a la bailanta merece un párrafo propio. Es una falda apretada de vinilo roja, de altísimo impacto, con una remerita negra muy escotada. La chica es preciosa y lleva esa ropa con una convicción que pocas actrices argentinas se permitirían sin algún gesto de distanciamiento, un toque de estridencia que dijera "No me vayan a confundir con el personaje, yo no usaría una cosa así". Natalia Oreiro se pone esa tremenda pollerita colorada y sale a divertirse sin tribulación alguna.

El malo de esta película es Arturo Maly (excelente como de costumbre) en el papel de Federico Di Marco, nuestro viejo conocido, el empresario inescrupuloso que está a punto de iniciar una carrera política. Es el hombre que embarazó y luego abandonó a la madre de Milagros. Facundo Arana es el joven galán, Ivo, hijo de Federico, el joven rico, alto, rubio y de ojos celestes, que conoce a Milagros con su pollerita colorada en la bailanta y desde entonces no tiene paz. La historia se abre en una cantidad de relatos paralelos y entrecruzados, naturalmente, que contiene el vademécum habitual de personajes y circunstancias, con un elenco interesante (Fernanda Mistral, Lidia Lamaison, Victoria Onetto, Mariana Arias con unos anteojos difíciles de explicar, Norberto Díaz y otros).

Una de las claves del éxito de "Muñeca brava", tal vez, sea la pintura de una heroína actual, peleadora y mal hablada. Torres viene formulando este personaje en las últimas novelas de Andrea del Boca, como "Perla negra", por ejemplo, donde la chica dirigía a su galán, Gabriel Corrado, amenazas que involucraban su fertilidad masculina futura. Pero en "Muñeca brava" la hostilidad no se presenta así, como un rasgo temperamental o un gesto de resentimiento; en este caso es pura

supervivencia. En uno de los primeros capítulos hubo una gran escena, de inesperado erotismo. Ivo, el muchacho cajetilla que está irritado y quiere poner a la chica en su lugar, toma a "Cholito" de la cintura en plena calle y le da un beso en la boca, profundo y violento. "Quería ver si eras una mujer", le dice al soltarla. Ella vacila una fracción de segundo, le toma la cabeza con las dos manos y se acerca mucho a la cara de él: parece que le va a responder con un beso más importante todavía. Dios, piensa uno. Pero en cambio le pega un terrible rodillazo en la entrepierna que lo deja boqueando en una esquina. "Quería ver si eras un hombre", dice ella con el mismo tono, y se va sin mirar para atrás.

En esa escena temprana se perfila el equilibrio perfecto que Milagros ha encontrado entre la sensualidad y la violencia. Y en ese equilibrio se señala una característica peculiar del esquivo erotismo del fin de siglo. Alejado de las buenas intenciones de confraternidad que gobernaron la revolución sexual en la década del sesenta, hoy el deseo necesita una pizca de violencia. Esto se vio en *Terminator II*: por algún motivo, la escena en la que Schwarzenegger recarga su arma con un giro lento y sonoro, sin dejar de conducir su moto a toda velocidad con la otra mano, es una

de las escenas más eróticas del cine actual.

Un momento mucho más reciente de la novela muestra a Ivo y Milagros en el pasillo de la casa de los Di Marco donde ella, naturalmente, fue a trabajar como mucama. El le dijo una grosería: si se había "descargado" (hizo un gesto) en una salida con otro hombre. Y ella, después de vacilar una fracción de segundo, otra vez, le pegó una limpia trompada en la cara y se alejó sin comentarios. Esta capacidad de defenderse a trompadas de una insolencia es un rasgo de carácter muy, muy envidiable. Cualquier chica de fin de siglo desearía estar en condiciones de hacer lo mismo.

"Muñeca brava" es un éxito claro y merecido. Es cierto que también tiene el clásico "tonito" de Enrique Torres en sus diálogos y especialmente en sus personajes cómicos, que él considera indispensables. Con evidentes reparos para sumergirse en el verdadero melodrama, el autor suele interrumpir escenas dramáticas con réplicas de humor y otras caricaturas. Muy por debajo de la línea de flotación, entonces, la novela decae en una parodia. Con todo, "Muñeca brava" es una gran noticia para la industria y una alegría para el pueblo después de la trágica desaparición de HBO de las pantallas argentinas. ■



Fundación Puertas Abiertas

Psicoanálisis Infancia, adolescencia, adultos

Coordinadores de área: Dr. Sergio Ayas, Lic. Claudia Castillo, Dra. María Marta Gianni, Lic. Daniel Lascano, Lic. Blanca Musachi, Dra. Daniela Rodríguez de Escobar

964-3235 **secret. 15 a 19hs.**

Charcas 2744 1°-3° Cap. puertasabiertas@ibm.net

DOMINGO

LUNES

MARTES



Proa 99. Se reanudan los conciertos de música electrónica en Fundación Proa. El ciclo se comenzará con las actuaciones del DJ JJ, Trineo (foto), Leo García y el Dj Nijensobn, quienes, integrándose al proyecto de arquitectura experimental de la obra La Máscara de la Medusa (de John Hedjuk) tocarán en la vereda del lugar. Durante el ciclo también participarán Victoria Abril y el Dj Peggyn, todos ellos participantes del disco Proa Rec 001. De 18 a 21 en Av. Pedro de Mendoza 1929 y Caminito. **GRATIS.**



Caloi en su tinta. La Secretaría de Cultura presenta *Lo mejor de Caloi en su tinta*, una fiesta al aire libre con las mejores películas de animación del ciclo

dirigido por Caloi: habrá cortos de Daniel Greaves, Bill Plympton, Nick Park y del argentino Pablo Rodríguez Jáuregui. Las mismas se proyectarán al aire libre, en una pantalla inflable gigante. A las 21 en Parque Chacabuco. **GRATIS.**

David y Cipe. David Viñas y Cipe Lincovsky participarán en el ciclo de reportajes públicos que conduce Horacio Embón. A las 20.30 en el escenario de Parque Centenario, Díaz Vélez y Angel Gallardo. **GRATIS.**

Federico Fellini. Proyección de *Y la nave va* de Federico Fellini. Con las actuaciones de Freddie Jones, Barbara Jefford y Víctor Poletti. A las 16, 18 y 20 en la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **GRATIS.**

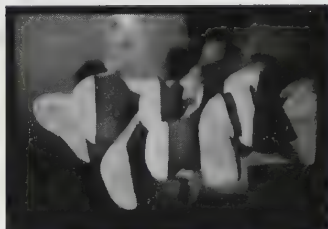
Animación argentina. Gabriel Marchesini presenta *El trío nebulosa*, un corto de dibujos animados en el que un trío de Súper Héroes peleará contra algunos famosos argentinos. En esta ocasión, se enfrentará a Pancho Top y sus Lolitas. A las 22 en Mundo Bizarro, Guatemala y Borges (ex Serrano). **GRATIS.**

Paz mundial. El Brahma Kumaris organiza esta *Meditación por la Paz Mundial*. A las 18.30 en Santa Fe 1863, Piso 2. **GRATIS.**

Wim Wenders. Proyección de *Lisbon story* de Wim Wenders. Este film forma parte del ciclo *El Cine en el Cine*, y cuenta la historia de alguien que quiere hacer un documental. A las 20 en la Casa Cultural Uruguay, Av. Scalabrini Ortiz 532. Entrada \$ 2.

Caen. El grupo se presenta en vivo en *Bulimica audiotique*, ciclo de veladas de jam electrónico organizado por el Dj Dañel Mirkin Frois. A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo al 700. **GRATIS.**

Cine al aire libre. Proyección de *Los primeros en la Luna*, de Nathan Juran. A las 22.30 en el Patio de las Telas, del Centro Cultural Recoleta, Junín 1920. Entrada \$ 1.



Esculturas en madera. Graciela Borthwick presenta *Escultura*, una muestra que parte de la madera desnuda como materia prima. Con estas maderas apiladas Borthwick abandona todo intento figurativo creando una propuesta original y propia, fruto de la voluntad constructiva de la escultora. Nacida en Santa Fe, Borthwick se desempeña actualmente como docente en la Escuela Nacional de Bellas Artes P. Pueyrredón. De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada \$2.



Roberto Matta. Continúa en exposición *Tras las huellas de un gigante*, una impresionante muestra retrospectiva que abarca algunas de las obras más im-

portantes de uno de los grandes artistas plásticos del siglo. De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. De 16 a 18 habrá visitas guiadas. Entrada \$ 5 (incluye la entrada general).

Fomer-Bigatti. Montada en la misma casa en donde vivió la pareja, la Fundación Fomer-Bigatti contiene las pinturas de Raquel Fomer y las monumentales esculturas de Alfredo Bigatti. Para concretar visitas guiadas (de lunes a sábado) se puede llamar al 362-9171 y observar la colección permanente de la Fundación.

Danzas Africanas. Con el objetivo de divulgar la cultura y crear una interrelación entre países africanos, abre sus puertas al público el Primer Instituto de Danzas Africanas Telma Meirelas, Corrientes 4217. Informes al 866-5569.

Cursos de tejeduría. Cecilia Lerman de Berisso inicia los cursos de verano de tejeduría en telar y macramé y de velas artesanales. En técnicas y motivos toba, wichi, mapuche, andino, pampa, regionales argentinos y centroamericanos, telas artesanales, artesanías y tapices en macramé. Informes e inscripción al 581-1986.

Cine. Continúa el excelente ciclo *La Película del mediodía*, esta vez con la proyección de *Mayordomo para todo servicio*, film dirigido por el español Mariano Ozores. Con las actuaciones de Alfredo Landa y Emma Cohen. A las 12.30 en el Cine Cosmos, Av. Corrientes 2042. Entrada \$ 2.

Museo Histórico. Durante todo el mes, el Museo Histórico Nacional abrirá sus puertas al público. Las salas del Museo abarcan sucesivos períodos de la historia argentina: Descubrimiento, Conquista, Misiones Jesuíticas, Virreinato, Revolución de Mayo, Guerra del Paraguay y otros. De 15 a 17 en el Parque Lezama, Defensa y Caseros. **GRATIS.**



Pintura. Marina Comas presenta *ANIMAL(e)s*, una exposición de pinturas en la que la artista muestra su profunda admiración y su amor por los animales y la naturaleza. Luminosas y vibrantes, las obras de Comas se destacan por su colores saturados y por su candor. Ex discípula de B. Kuperman, Jorge Demirjian y Juan Pablo Renzi esta joven artista expone desde 1987. La muestra continuará abierta hasta el 31 de este mes. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**



María Cristina Biaggi. La artista presenta la muestra de objetos e instalaciones *De rincones y otras convergencias*. La misma consiste en realizar inter-

venciones con objetos instalados en los rincones y otros sitios de la sala. De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Unabomber. Continúa la exitosa versión veraniega del Ciclo Molotov. Esta vez se presentarán Credo, Caballero Toto y Fernando Urdortone. A las 21 en Sarajevo, Defensa 827. **GRATIS.**

Discapacitados. La Municipalidad de San Fernando organiza una *Colonia de verano para discapacitados*, que recibe, en el turno de la mañana a grupos de discapacitados motores y durante la tarde a grupos discapacitados leves y moderados, disminuidos visuales o ciegos inscriptos. La actividades (recreativas, deportivas y acuáticas) son organizadas por docentes especializados y se realizan en el balneario municipal Eva Perón, en 9 de Julio, a orillas del río Luján.

Cine checo. Proyección de *Los locos de la manivela* de Jiri Menzel. Con las actuaciones de Rudolph Hrusinky y Jiri Menzel. A las 12.30 en el Cine Cosmos, Corrientes 2042. Entrada \$ 2.

Convocatoria murguera. El grupo MURGAS (Murgas unidas recuperando y ganando alegría siempre) convoca a asociaciones vecinales, centros culturales y clubes barriales a participar en la organización de corsos barriales y proyectos para los próximos camavales. Informes al 15-4064576, 807-0916 y al 857-1312.

Vino. A cargo del periodista especializado Gustavo Choren, se realizará esta charla sobre *El añejamiento del vino*. A las 20.30 en El Refugio del Vino, Martín Pescador y Shaw, Pinamar. **GRATIS.**

Plástica. Continúa abierta la muestra del XLIII Salón de las Artes Manuel Belgrano. En esta edición los premiados fueron León Ferrari, Marcelo Torretta y Eduardo Hoffman. De 12 a 20 en el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. **GRATIS.**

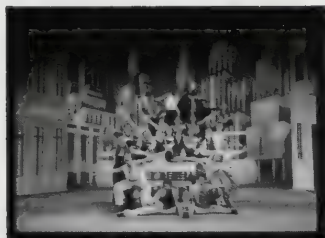
Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página 12**. Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES

JUEVES

VIERNES

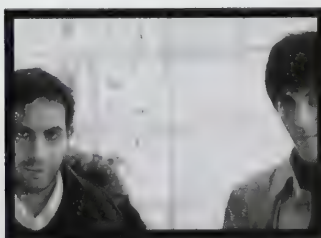
SABADO



Fama. Veinticuatro jóvenes en escena que cantan, bailan y actúan, escenografías en movimiento, luces computarizadas, un gran despliegue de sonido y mucha pasión es lo que se puede ver en escena en esta versión de Fama, el musical dirigido por el español Jaime Azpilicueta. Basada en la historia original de David De Silva, Fama narra la historia de un grupo de muchachos que ingresan a la Escuela de Artes en Nueva York. A las 21 en el Teatro Lola Membrives, Avenida Corrientes 1280.



Tablas de México. Se presenta en exposición Enconchados de la Conquista de México. Se trata de una serie de 22 tablas con incrustaciones de concha nácar en las que su autor, Miguel González, retoma, un siglo y medio después de los hechos, el tema de la Conquista, desde la llegada de Hernán Cortés hasta la caída de Tenochtitlán, dando cuenta de las múltiples fuentes que forman la conciencia y el imaginario cultural. De 12.30 A 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**



Estupendo. El dúo integrado por Fernando Lamas y Sebastián Mondragón se presentan en vivo en el Ciclo Pepitas Electrónicas. Organizado por la revista Inrockuptibles este ciclo se extenderá durante todos los viernes de enero y febrero. Cada vez más abocados a la música instrumental Estupendo siempre se caracterizó por su actitud experimental. Ambientando el lugar, el artista plástico Guillermo Iuso presentará sus Estados psíquicos. A las 24 en La Cigale, Avda. de Mayo al 500. **GRATIS.**



Glorias porteñas. Vuelve a escena uno de los éxitos del año pasado: Glorias porteñas. Con un repertorio que se nutre de tangos, rancheras, valse y milongas, el espectáculo evoca a un Buenos Aires exultante de melodías románticas. Inspirado en la década del treinta el show cuenta con las actuaciones de Soledad Villamil en canto, Silvia Cattáneo en canto y guitarra, Brian Chamboleyron en canto y guitarra y Carlos Viggiano en bandoneón. A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada \$ 15.



Federico Andahaz. El exitoso escritor realizará una charla pública. A las 21 en Villa Victoria, Matheu 1851. **GRATIS.**

Victoria Ocampo. Siguen los diálogos con grandes personajes en el ciclo *Fantasmas de la historia*, esta vez con Victoria Ocampo interpretada por María Luisa Biolcati, quien dialogará con Félix Luna, interpretado por el mismo. A las 21 en el Hotel Algeciras, Avda. del Libertador y Bunge, Pinamar. **GRATIS.**

Urban Groove. El grupo de Dj's se presenta en vivo con un set musical 100% house. A las 24 en Morocco, H. Yrigoyen 851. **GRATIS.**

Hernán López Echagüe. El escritor participará de este ciclo de encuentros organizado por el Grupo Editorial Sudamericana. A las 21 en Villa Victoria, Matheu 1851. **GRATIS.** No se suspende por lluvia.

Peña tanguera. La Casa del Tango presenta esta *Peña de cantautores y poetas*. A las 21 en Guardia Vieja 4049. Entrada \$ 3.

Plástica. El artista ecuatoriano Oswaldo Guayasamín presenta una muestra que incluye serigrafías, litografías, aguafuertes y aguatinas. De 12 a 20 en Arte e Industria, Coronel Díaz 1933. **GRATIS.**

Roberto Fontanarrosa. Marcelo Fernández presenta *¿Sabes cuál es el mayor de mis defectos?*, un unipersonal humorístico que ironiza sobre los argentinos. A las 24 en el Teatro de la Torre de Pinamar, Constitución y Valle Fértil. Entrada \$ 10.

España brava. Es el nombre de este espectáculo de ballet español dirigido por Jorge Luis quien bailará junto a Conchita España. También participarán el actor Juan Carlos Puppo y el cantante Luis Alberto. A las 21 en el Teatro Astral, Corrientes 1639. Entrada \$ 20 con descuento para jubilados.

Frida Kahlo. Una obra de Ricardo Halac dirigida por Daniel Suárez Marzal. Con las actuaciones de Virginia Lago, Luis Lucue y Sandra Ballesteros. A las 21 en el Auditorio Bauen, Callao 360. Entrada \$ 25, estudiantes y jubilados \$ 15.



Vaslav Nijinsky. A cargo de la profesora Liliana Couto se desarrollará esta charla sobre el bailarín Vaslav Nijinsky. A las 17 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

Sami Abadi. Se presenta en vivo con su violín eléctrico, junto a Gaby Kerpel de De la Guarda. A las 24 en La Cigale, Av. de Mayo al 500. **GRATIS.**

Ciclo Historias de Escritores. Con la participación de Félix Luna. A las 21 en Villa Victoria, Matheu 1851, Mar del Plata. **GRATIS.** No se suspende por lluvia.

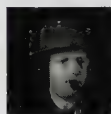
Alejandra Leyes. Presenta una nueva muestra de grabados. Nacida en 1966, la artista cursó estudios en la Escuela Nacional de Artes P. Pueyrredón. De 17 a 21 en el C.C. Gral San Martín, Sarmiento 1551 2º piso. **GRATIS.**

Gráfica japonesa. Se presenta la muestra 100 años de intercambio cultural, *Obras del patrimonio*. A las 19 en el Museo Nacional del Grabado y la Asociación Amigos del Museo, Defensa 372. **GRATIS.**

Teatro. Continúa en escena *Ya nadie recuerda a Frederic Chopin*, un clásico de Tito Cossa dirigido por Omar Grasso. El excelente elenco cuenta con las actuaciones de Roberto Camaghi, Darío Grandinetti, Juana Hidalgo, María Ibarreta, Emilia Mazer y Pepe Novoa. A las 21.30 en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Entrada \$ 8.

Pintura y escultura. El Palais de Glace exhibirá durante el verano una selección de su patrimonio que incluye 31 esculturas y 30 pinturas de artistas de la talla de Spilimbergo, Castagnino, Del Prete, Gramajo Gutiérrez, Kenneth Kemble, Barragán, Polesello, Nuam Knop y otros. De 13 a 20 en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS.**

Perlas Quemadas. Una obra teatral de Fernando Noy, con las actuaciones de Miriam Odorico, Quique Canellas y Martín Churba, esta obra cuenta con dirección y puesta en escena de Julio Suárez y Quique Canellas. A las 23 en el Teatro Auditorium, Bv. Marítimo 2280, Mar del Plata.



Oscar Kreimer. Presenta en vivo *Saxo arrabalero*, un espectáculo en el que el saxofonista y compositor propone su visión del tango. En distintas oportunidades participó establemente en programas de Juan Alberto Badía. A las 21.30 en el Teatro Concert, Corrientes 1218. Entrada \$ 15.

BA Vivo. Comienza la tercera edición de BA Vivo. Esta vez con las actuaciones de Skank, Los Super Ratones, Los Cafres y Los Pericos. A las 20.30 en el Boulevard Rosario Vera Peñaloza, en Puerto Madero, ingreso por Av. Ingeniero Huergo y Estados Unidos. **GRATIS.**

Orson Wells. Continúa el ciclo dedicado al genial cineasta, esta vez con la proyección de *El Extraño*. El mismo cuenta con guión de Anthony Veiller, John Huston y Orson Wells, basado en un argumento de Victor Trivas. El ciclo se extenderá durante los meses de febrero y marzo. A las 18.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

Los Vengadores. En copias únicas en 16 mm, se proyectarán en pantalla grande dos capítulos de las aventuras de estos justicieros de la era pop. A las 23 en el cine Atlas, Guido 1952. Entrada \$ 3,5.

Molina Campos. A pedido del público vuelve a ponerse en marcha el *Museo sobre nudas*. La propuesta es realizar un paseo por la ciudad, libre y gratuito para todo público, visitando las gigantografías de Florencio Molina Campos. El micro saldrá a las 16 de Diagonal Norte, entre las calles Cerrito y Libertad. Las reservas de asientos se pueden hacer al 0800-78466 (línea gratuita).

Cine en La Cosa. Continúa el ciclo organizado por la revista *La Cosa*, esta vez con la proyección de *La mujer invisible*. Si querés información sobre el film podés llamar al 864-5135. A las 22.30 en el Patio de los Tilos, C. C. Recoleta, Junín 1930. Entrada \$ 1.

Tangos al toque. Show protagonizado por la cantante Alcira Canda. A las 22 en la Bodega del Café Tortoni, Av. de Mayo 829. Entradas a \$ 10, jubilados \$ 2.



Pereira & Lombardini. El dúo cómico presenta su espectáculo *Pucha, me raspa* con dirección de Enrique Federman. A la 0.30 en Liberarte, Corrientes 1555.

Entrada a la gorra.

Robert Bresson. Se proyectará *Las damas del bosque de Bolougne*. En este cruel melodrama, la venganza le deja paso a temas esenciales en Bresson, como el sacrificio y la redención. Con María Casares y Elna Labourdette. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del TGSM, Corrientes 2038. Entrada \$ 3,5.

Dj Daniel Nijensohn. El prestigioso Dj animará junto a DJ Wally, esta velada bailable en la que también participarán como Dj's invitados los Urban Groove. A las 24 en el Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada \$ 5, Chicos \$ 10.

Teatro. El Grupo de Teatro *Impíos* presenta *Un muerto más*, un ambicioso espectáculo teatral que reivindica el ejercicio de la memoria. A las 22.30 en el Patio de la Manzana de las Luces, Perú 294.

Mujeres tangueras. Se presentan en vivo Las Mareadas, grupo integrado por Adriana Montorfano en flauta travesera, Silvina Rocha en voz, Silvina Adámoli y Sibila Knobel en guitarras acústicas. A las 20 en el Patio de las Comidas de Showcenter de Hacedo, Güemes 369, Hacedo. **GRATIS.**

Alfredo Casero. Presenta *Sólo para entendidos*, un espectáculo humorístico musical en el que mezcla relatos, textos y canciones. A la 0.30 en el Teatro Concert, Corrientes 1218. Entradas \$ 12 y \$ 15.

Seb Fontaine. El prestigioso Dj se presenta en vivo en Space, Rincón del Indio. Entradas \$15 antes de las 3 am y \$ 18 después.

Rock en la playa. Con la presencia de Los Caballeros de la Quema, Villanos y Dios los cría se realizará el festival Rock & Pop Beach. También se desarrollarán campeonatos de fútbol, carreras de embolsados, etc. De 20 a 22 en el Balneario Tamarindo, Mar del Plata. **GRATIS.**

Parte John Lennon, parte Syd Barret, parte Bob Dylan, parte Ray Davies completamente Robyn Hitchcock... Este músico de músicos era, hasta hace poco, un saludable fenómeno de culto. En el nuevo film de Jonathan "El silencio de los inocentes", Demme amenaza con volverlo un poquito más famoso. Pero no hay que preocuparse demasiado: pocas probabilidades de que un tipo que escribe canciones sobre el cáncer y lobotomías le gane a Celine Dion.

El muerto que canta

Por RODRIGO FRESAN En el film *Storefront Hitchcock*—saludable retorno de Jonathan Demme al documental rock de ideas luego de su celebrado *Stop Making Sense* junto a los Talking Heads allá lejos y hace tiempo—, el músico inglés aparece, con la indolencia de un maniquí animado, instalado en la vidriera de un negocio de la calle 14 de New York, acompañado por una guitarra, hablando, cantando, guardando silencio, volviendo a hablar. Diciendo cosas como: "Esta es una de las canciones más alegres que he escrito. Se llama 'The Yip Song' y trata sobre la muerte de mi padre. Era pintor y novelista. Murió de cáncer". Y entonces el músico inglés arranca con ganas y una sonrisa. Y, de acuerdo, es una melodía saltarina y feliz por más que los versos digan y canten cosas como "La septicemia siempre vence / Limpianos ahora con tu mecha sanadora / En coma por arriba, en coma por abajo / La sangre es preciosa, ¿sí o no? / Yo creo en la cirugía, eso es un hecho / Creo en hacerla fácil / Creo en la cirugía, pero nunca actúo / Creo en hacerla fácil / Este viejo, ya se fue; ya se fue y lo siento tanto".



Adentro, en el pequeño set que ha armado Demme, el público—escondido—sigue el ritmo entusiasmado; afuera alguien pone su cara contra el vidrio para ver qué es lo que está pasando ahí adentro. Y están pasando muchas cosas.

Conozcan a Robyn Hitchcock.

EL TEMA Ya se dijo: el tema favorito de Robyn Hitchcock—tema de sus canciones, tema de conversación, tema de lo que seas—LA MUERTE. Con mayúsculas. A no confundirse: no el miedo a la muerte o a morir. LA MUERTE. Y punto. Final. Y principio. Desde el principio—desde principios de los 70—fue así, desde sus años liderando la banda psicodélica y underground inglesa. The Soft Boys. Tres álbumes impresionables de lo que hoy es considerado, para el nuevo brit-pop, lo que The Velvet Underground fue para la música de garage

norteamericana. *A Can of Bees* (1979), el magistral *Underwater Moonlight* (1980), *Invisible Hits* (1983), y *The Soft Boys 1976-81*, recopilación de grandes éxitos y rarezas. Ahí, ya aparecen canciones como "A Sandra le están extirpando su cerebro" o "Sólo las piedras permanecen". Más tarde, solista o en banda, otros títulos terminales: "Nunca dejes de sangrar", "Cuando yo estaba muerto", "Entonces eres polvo", "¿Dónde vas cuando te mueres?", "Mi esposa y mi esposa muerta", "Devorada por su propia cena", "Hágase más oscuridad", "Señor Mortal", "Una calavera, un portafolios, y una larga botella roja de vino", "Quita tu cuchillo de mi espalda", "Suena formidable estar muerto". Pero, atención, la música de Hitchcock no es depresiva ni deprimente. Todo lo contrario. Suenan, sí, formidables estas canciones sobre estar muerto. Música que—por atemporal—difícil que se ponga de moda. Allí adentro conviven el primer Pink Floyd de Syd Barret, los últimos Beatles de John Lennon, el Bob Dylan con perpetua visión de futuro y la nostalgia progresista de Ray "The Kinks" Davies. Surrealismo rea-

ligión cuando es joven porque tiene a sus padres. Pero entonces uno crece y empieza a prestarle atención, y tal vez reconciliarse, con la idea de que quizá nuestra vida termine de golpe, en el próximo minuto. Por eso, lo mío es la muerte. Y el tiempo. Y el sexo. Tenemos la muerte y, por lo tanto, tenemos que ocuparnos de reemplazarnos a nosotros mismos. Si no existiera la muerte, probablemente no existiría el sexo. Por eso el sexo siempre está ahí. Va a ser lo último en irse. La gente va a estar fornicando durante el fin del mundo. Bien por ellos. Tomamos la ley de la gravedad como un hecho y el hambre y la empatía y la pasta de dientes. En cambio yo, que soy una persona básicamente insegura de todo salvo de mis propios apetitos y mi propia muerte, tal vez me las arregle para irradiar eso en mis canciones. Mi obra es, por lo tanto, discretamente corrosiva. Muy despacio yo voy carcomiendo la estructura del mundo tal como se lo conoce y se lo acepta. Es mi pequeño grano de arena para descubrir qué es lo que hay debajo de toda esa arena."

ritos de un artista.

"Airscape" trata sobre las playas de esa isla donde quiero que se espárzan mis cenizas cuando yo muera. Mi lugar favorito en el mundo y el sitio a donde he estado yendo todos los veranos a lo largo de mi vida. Allí puedo sentir el paso del tiempo como algo palpable. Puedo verlo en los acantilados, en las diferentes capas de roca como si se tratara de una torta gigante que se ha venido cocinando a lo largo de millones de años. Siglos y siglos de acumulación de tierra y polvo y arena. Uno puede medir lo infinito en esa playa y el modo en que tu pequeña y humilde existencia puede llegar a modificarlo o no. Cada año camino por esa playa, un poco más viejo y un poco más gordo... y la cuestión es que la arena también erosiona. El suelo es muy blando allí, se deshace y la playa pierde unos metros más y el océano avanza. Así que nada me cuesta imaginarme, cuando miro mar adentro, que por ahí solían caminar las personas, personas que ahora no son más que fantasmas caminando sobre médanos fantasmas cubiertos por las olas."

"NUNCA TRATO DE HACER ALGO NUEVO. NI SIQUIERA ESCUCHO MUCHA MÚSICA NUEVA Y MI ROPA SIGUE SIENDO DEL TIPO QUE USABA Y SE USABA EN LOS 60. ES GRACIOSO, SUPONGO QUE ESTOY PAGANDO EL PRECIO DE HABER SIDO UN ADICTO TERMINAL A LA MODA DURANTE MI ADOLESCENCIA. AHORA PERMANEZCO DETENIDO EN EL PASADO. NO TENGO COMPLICACIONES Y TAMPOCO SOY UNO DE ESOS IRACUNDOS A DESTIEMPO. ME DIVIERTO".

LA CANCIÓN La canción más representativa—su canción favorita, además—de Robyn Hitchcock se llama "Airscape". Aparece en *Element of Light*—luminoso opus 1986 de R.H. junto a su banda The Egyptians—y es la puesta en letra y música de una epifanía o satori o lo que ustedes prefieran. La sentida descripción de la playa de la Isla de Wight. "La isla con forma de diamante de la que vengo yo", explica Hitchcock en uno de los monólogos introductorios a sus canciones que constituyen buena parte del atractivo de Hitchcock en vivo (del mismo modo que los libritos de sus compactos se ven siempre enaltecidos por sus cuadros, dibujos y cuentos) que el reciente compact *Storefront Hitchcock: Music from the Jonathan Demme Movie* ha convertido en algo portátil y posible a la vez que demuestra la necesidad de registros *live* para la justa apreciación de los mé-

LA FELICIDAD Lo que no implica que Robyn Hitchcock no sea un tipo feliz y que sus canciones—ya se lo dijo, no importa que traten del cáncer de su padre—no sean felices. Claro que la felicidad de Hitchcock no es ja ja ja sino—diferencia fundamental—je je je je. La felicidad de Hitchcock pasó por sitios diferentes y pocos frecuentados en el rock de siempre y de aquí y ahora. Aun así, señas particulares reconocibles: unavoz nasal en el centro exacto entre Lennon y Dylan, melodías cristalinas que pueden remitir a The Byrds pero, también, a cierto desafortunado burlesque inglés del Soho. El tipo de música que le gustaba a Jack el Destripador pero también a Sherlock Holmes, seguro. Hitchcock se sabe antiguo pero no anticuado. Mejor proustiano, como Ray Davies. Y la coherencia y solidez de una línea de conducta le alcanza y le sobra para llevar un buen pasar y la vida sin tensiones de un saludable fenómeno de culto admirado por una estable legión de fans, buena parte de la crítica y hasta bandas con R.E.M. que—sintiéndose en deuda—consistió en funcionar como músicos de sesión a la altura de 1991 y *Perspex Island*, uno de los mejores trabajos de Hitchcock. Pero lo viejo de Hitchcock y lo nuevo de Hitchcock no ofrece muchos cambios. Hitchcock siempre es bueno.

"Nunca trato de hacer algo nuevo. Ni siquiera escucho mucha música nueva y mi



ropa sigue siendo del tipo que usaba y se usaba en los 60. Es gracioso, supongo que estoy pagando el precio de haber sido un adicto terminal a la moda durante mi adolescencia. Ahora permanezco detenido en el pasado. No tengo complicaciones y tampoco soy uno de esos iracundos a destiempo. Me divierto. Pienso en todo lo que admiro a Dylan pero también pienso en cómo destruyó la diversión trayendo tanta furia a la música popular. No sé, miro mi colección de discos y pienso que me gustaría escuchar un poco de música que no fuera tan enojada. Así están las cosas ahora, de Dylan a Radiohead. Prefiero un poco de soul o las canciones de Cole Porter. Algo que no esté tan teñido de malevolencia. De acuerdo, alguien tenía que hacerlo, pero la música pop blanca nunca se repuso de toda esa furia liberada por Bob. Y a mí me cuesta tanto enojarme."

LA MELANCOLIA Pero a Hitchcock poco y nada le cuesta ponerse melancólico entendiéndolo a la melancolía como una de las Bellas Artes, aquello que hace al hombre superior al resto del reino animal exceptuando a los siempre melancólicos cuádrupedos de Disney. Pero es poco probable que los estudios de Mickey Mouse le encarguen canción a Hitchcock. Para eso está Elton John quien, seguro, le arrancó para siempre la oportunidad a Hitchcock de pergeñar sentido réquiem-pop sobre Lady Di. Algo sobre hierros retorcidos y princesa en fuga y noches y estrellas y morir en París. La melancolía en Hitchcock no es la melancolía de Lennon a la altura de "In My Life", pero sí la de "A Day in the Life". La melancolía en Hitchcock no es el reproche clasista de Ray Davis en *Arthur* pero sí la cariñosa elegía por un pasado irre recuperable del mismo músico a la altura *Village Green Preservation Society*.

Cuatro álbumes solistas configuran la indispensable Tetralogía Hitchcock de Decadencia, Muerte y Regeneración: *I Often Dream of Trains* (1984), *Eye* (1990), *You and Oblivion* (1995), y *Moss Elixir* (1996). Allí —lejos de su banda y de casi todo— Hitchcock canta sobre trenes que ya no corren, edificios que ya no están, los deseos de haber sido una linda chica, la luz sacra de las catedrales y los ventanales de los hoteles, la buena conducta de los ojos y la mala disciplina de ciertas miradas, los atardeceres en las novelas de Raymond Chandler y las noches en los cuadros de De Chirico, la vertiginosa lentitud del amor y la velocidad inerte de las



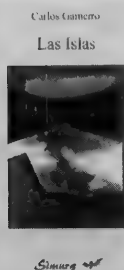
cosas. Quienes no quieran arriesgar tanto de golpe y prefieran una suerte de menú degustación con un poquito de todo, ahí está el práctico y antológico nunca-grandes éxitos que es *Uncorrected Personality Traits: The Robyn Hitchcock Collection* o se puede pasear sin prisa por su web-site oficial *The Museum of Robyn Hitchcock* donde —a la altura del guardarropa— se nos informa que nuestro héroe fue "concebido en Estocolmo, 1952, para nacer al año siguiente en Paddington, Londres", se nos advierte que el museo todavía está en construcción, que todos los visitantes son bienvenidos y que la historia continúa.

LA PELÍCULA O, también, buscar y encontrar *Storefront Hitchcock* en su discografía amiga. En CD y en vinilo. Porque son dos álbumes diferentes. El primero es simple pero complejo. El segundo es doble y obedece a la necesidad confesa de Hitchcock de que "desde el *Blonde on Blonde* de Dylan que tengo ganas de tener mi propio disco doble". Los dos —juntos o por separado— ponen de manifiesto aquello que el músico siempre dijo: "Para mí tocar mis canciones en vivo es un poco como soñar en público con los ojos bien abiertos". Y ahora todo eso —los cangrejos, los tomates, los dioses egipcios, los sapos, las enferme-

dades, las avispas, los amores malditos y la bendición del sexo— están en la película de Jonathan Demme. El director —fan de siempre— y el músico se conocieron en un show y se hicieron amigos. Rápido. "Nunca me habían ofrecido hacer una película", dice Hitchcock, "Así que me pareció que lo más educado era aceptar". La puesta de *Storefront Hitchcock* es engañosamente sencilla pero casi brutalmente reveladora: un músico con guitarra eléctrica o acústica en la vidriera de un negocio cantando a solas —a veces acompañado por otra guitarra o un violín—, un frente a cuatro cámaras y un público invisible. A veces de día, otras de noche. Los contrapuntos visuales a las canciones son contados pero decisivos: una lamparita, las fechas de nacimiento y muerte del padre de Hitchcock. Hay clásicos como su "Glass Hotel" o el "The Wind Cries Mary" de Hendrix, pero también novedades compuestas a medida: "1974" —el año en que Hitchcock empezó a tocar profesionalmente en los pubs de Cambridge— es una obra maestra instantánea donde se habla de la época "donde todo se detuvo, el año en que la revolución alcanzó la inercia", o el aguerrido "Let's Go Thundering" o antiguos susurros como "I'm Only You" donde una sentida canción de amor divino es presentada con un monólogo anticleri-

cal donde insiste en ser "una persona eminentemente espiritual. Creo firmemente en Dios. Pero la manipulación ejercida por la religión organizada siempre me pareció algo peligrosamente cercano a la pornografía". Allí, más adelante, canta y dice: "Soy un espejo rajado de lado a lado" y, a la altura del estribillo: "A veces cuando estoy solo nena, soy nada más que tú". De eso se trata y de eso trata el mundo según Robyn Hitchcock. La posibilidad de no dejar de ser uno mismo para, primero, intentar convertirse en aquello que más se ama. Una vez conseguido esto, el cielo o el infierno son el límite. Muchos —el psicodélico Syd Barret devenido carné de electroschock— se pierden por el camino o, en el mejor de los casos, terminan haciendo el ridículo. Lo raro, lo que lo vuelve imprescindible, es que este músico nombre de bandido justiciero y apellidado de siniestro director de cine se mueve con gracia, no pierde el equilibrio, canta sus sueños, sin que eso lo prive de cerrar el negocio —puede oírse en el compact antes del final— con una conversación donde Hitchcock se pregunta de dónde habrá salido ese pelo en su comida kosher. Lo que, seguramente, no demorará en inspirar alguna canción sobre los pelos, las playas, los muertos, el todo y la nada.

Esas cosas. ■



A pesar de la impresionante cantidad de libros que recogieron testimonios y "explicaron" la derrota militar, en la Argentina se publicaron pocas obras de ficción que tuvieran a la guerra de Malvinas como protagonista. Después de leer cantidades de esos libros y entrevisarse con ex combatientes, Carlos Gamerro, clase 62, escribió *Las islas*, protagonizada por un ex combatiente diez años después del conflicto, cuando las Malvinas son inglesas pero la guerra todavía no terminó.

Las islas de la fantasía

POR CLAUDIO ZEIGER Las Malvinas siempre vuelven. Por estos días, cuando acaba de salir una novela de autor argentino clase 62 llamada *Las islas*, la cuestión de la soberanía de Malvinas está en los titulares de los diarios por el encuentro Menem-Clinton. O se podría decir al revés: cuando Malvinas está otra vez en los titulares, acaba de aparecer una novela que trata sobre la guerra y que transcurre diez años después de sucedidos los hechos. Una novela protagonizada por un ex combatiente que se ha convertido en *hacker* y al que las conspiraciones, los encuentros de militares alucinados y los fanáticos nacionalistas que quieren recuperar las islas a cualquier precio, le demuestran que la guerra no ha terminado y probablemente nunca terminará. El autor del libro, Carlos Gamerro, es licenciado en Letras por la Universidad de Buenos Aires, donde enseña Literatura del Siglo XX, nació en 1962 y para él Malvinas es un lugar donde nunca estuvo físicamente pero que, dice, marcó a fuego su identidad.

Las islas es una interesante novedad literaria que a las grandes editoriales se les pasó por alto. Y eso que al fin y al cabo es una novela de asunto histórico. Quizás, la explicación pase por la cantidad de papel que iba a insumir publicarla: *Las islas* es un voluminoso libro de seiscientas páginas que su autor paseó por muchas editoriales donde gustaba e interesaba. Pero al parecer todos retrocedían por la cuestión del tamaño. En 1997 el libro obtuvo mención especial en el Concurso de Novela para Autor Inédito de la Secretaría de Cultura de la Nación y editorial Sudamericana. Eso tampoco ablandó el corazón de las editoriales. "Después de dos años de rebotes empecé a reescribir el libro en inglés para poder publicarlo en Gran Bretaña, lo cual era una paradoja terrible", dice. Finalmente, *Las islas* se publicó por el sello Sinurg, el mismo por el que salió la extensa y postergada *Los sorias* de Alberto Laiseca (1300 páginas).

LAS ISLAS Si esta novela es extensa no se trata solamente de una cuestión de forma: hay una tradición de libros "largos" en

la literatura argentina (*Adán Buenosayres* de Leopoldo Marechal, *Sobre héroes y tumbas* de Ernesto Sabato, *Rayuela* de Julio Cortázar, e incluso *Los siete locos* y *Los lanzallamas* de Roberto Arlt si se los considera un solo libro). El largo aliento permite al escritor trabajar una narración "expansiva": muchos personajes y tramas entremezcladas, y diversos registros de estilo. En parte, esto es lo que sucede con *Las islas* y la guerra de Malvinas, porque el tema del destino de los ex combatientes se liga con otras cuestiones políticas y generacionales, con video-games y drogas, y un humor desbordante que contrasta con páginas de alto dramatismo. Gamerro hundió las manos (con el lógico resultado de ensuciarse-

"Como yo no pasé por la experiencia de la guerra quería someterme a lo que debieron pasar los soldados. Y los libros de militares me sirvieron para lograr esa sensación de tedio y horror. Ahí no hay dimensión humana. Bueno, creo que los militares que los escribieron tampoco tenían dimensión humana."

las) en muchas cuestiones conflictivas de la historia política argentina, pero en principio, cuenta, no pensaba escribir sobre las islas que finalmente dieron el título. Su primer objetivo era hacer un buen policial negro. "Y cómo podía hacerse una policial aquí en Argentina, me preguntaba yo. El detective privado no puede ser el protagonista, porque en la realidad son todos matones o ex servicios. O sea, son los villanos. Se me ocurrió que un *hacker* es alguien que puede tener acceso a mucha información, y este personaje es contratado por un multimillonario cuyo hijo asesinó a un hombre: un típico aramque de serie negra. Y muy argentino, por lo menos metafóricamente: se sabe la identidad del asesino pero no de la víctima. No sé muy bien ni cuándo ni por qué se me ocurrió meter Malvinas. Empezó como algo personal, y terminó siendo el eje de la trama. Yo siempre estuve muy enganchado con Malvinas. Soy de 1962."

LEJOS DEL FRIO Cuando estalló la guerra, el joven Gamerro estaba afuera de Argentina, en una playa del Pacífico, tan lejos del mundanal ruido que se enteró de la ocupación una semana después. "Tenía una situación complicada porque había pedido prórroga, el pasaporte se me estaba por vencer, allá estaba muy enamorado, y viajar era volver a la guerra."

LOS LIBROS DE MALVINAS En los primeros tiempos de la posguerra se acumularon una cantidad apabullante de libros sobre Malvinas, muchos de testimonios, muchísimos escritos por militares y una raída producción de ficción. El tiempo dejaría en pie algunos títulos claves como *Malvinas, la trama secreta* (Oscar Raúl Car-

las trincheras, aturcidos por las explosiones de bombas y misiles, y los que no.

"¿Cómo yo, que nunca estuve allá, voy a escribir sobre Malvinas y la guerra? ¿Con qué derecho? Me lo planteaba más como una cuestión moral que estética", dice Gamerro. "Bueno, pensaba, Tolstoi no estuvo en las guerras napoleónicas, y muchas novelas de guerra fueron escritas por gente que no estuvo en el campo de batalla. Además está la paradoja que plantea Stendhal en *La cartuja de Parma*, donde el protagonista está en Waterloo, pero no sabe que esa batalla es Waterloo. Esa paradoja es la que exploré en la visión personal de los ex combatientes, que nunca sabían muy bien qué carajo estaba pasando. Para ellos, el espacio era *atrás, adelante y para los costados*. Nunca sabían muy bien dónde estaba el norte y dónde estaba el sur. Ellos, cuando hablaban, decían *la explosión, el bombardeo, el frío*, y con esas palabras les bastaba porque habían pasado esa experiencia. Y a mí *frío o bomba* no me decían nada. ¿Cómo hacer para que esas palabras digan algo? Porque el que pasó por la experiencia quizás ni siquiera necesita la escritura."

LOS PROFESIONALES El capítulo 3 de *Las islas* se llama "Video Malvinas" y allí, precisamente, Gamerro cuenta cómo diez años después la guerra puede tomar la forma de un videogame en el que, si el jugador es bueno, ganan los argentinos. Claro que ni siquiera queda el consuelo virtual, porque pocas páginas después otro hacker, en pleno sabotaje, crea un virus que permite ganar a los ingleses *también* en el videogame.

Lo cual es implacablemente lógico: Malvinas fue, para los soldados argentinos, una guerra antitecnológica. Sin embargo, hay muchos libros escritos desde la perspectiva profesionalista, en parte para *explicar* militarmente la derrota, y también para salvar el honor de ciertos sectores (¿se acuerdan, los aviadores triunfantes frente a los improvisados del ejército?). Títulos como *Así lucharon, Comandos en acción* o la insólita novela carapintada *Operación Algeciras*. Gamerro, que leyó mucho de ese

UN LUGAR EN EL QUE NUNCA ESTUVE Quizá pocos temas como la guerra plantean tan crucialmente el viejo asunto de la experiencia en la literatura. O sea, tener la vivencia de aquello sobre lo que se escribe: la guerra vendría a plantear un mundo dividido entre los que estuvieron hundidos en

"Hablando con ex combatientes supe que muchos subieron a un avión y cuando bajaron no sabían que estaban en Malvinas. Entonces tomé conciencia de que los militares que organizaban esos vuelos en los Hércules eran los mismos que habían hecho los vuelos sobre el mar para tirar personas."

material bibliográfico, tiene una visión muy particular al respecto: "Como yo no pasé por la experiencia de la guerra quería someterme, como escritor, a lo que debieron haber pasado los soldados. Fue como un castigo autoimpuesto. Y los libros de militares me sirvieron para lograr esa sensación de tedio y horror. En el capítulo del videogame traté de transmitir eso que yo leía: una cantidad de porquería sobre aviones y barcos, bombas y misiles que no dan más que una sensación de irrealidad. Ahí no hay dimensión humana. Bueno, creo que los militares que los escribieron tampoco tenían dimensión humana".

EL FACTOR HUMANO Cuando el autor entrevistó a ex combatientes de Malvinas les aclaraba que no buscaba testimonios para un libro periodístico ni "verdadero". Que esas conversaciones eran para algo tan extraño y gratuito como escribir una novela. "Yo nunca supe si es una buena estrategia, porque cuando decía que no me importaba que fuera verdad o no lo que me contaban, que simplemente me bastaba con que fuese interesante, algunos se me quedaban mirando con extrañeza. Yo insistía en registrar los detalles. Lo tengo grabado en un casete: un ex soldado está contando un episodio y en un momento dice *entonces encontramos un turrón Namur*. ¡Eso es lo que quiero! grito yo en la grabación."

Más allá de no proponerse una versión realista de los hechos (y es seguro que *Las islas* no es una novela realista) hay momentos en los que los cables se cruzan de manera espeluznante. "Hay una escena delirante de la novela donde un Pucará destruye a un Hermes" cuenta Gamarro. "Eso está en una revista *Gente* de entonces, con el testimonio del piloto mientras bombardeaba y todo. Pero lo que pasó en la realidad es que ese piloto no sólo ni siquiera había llegado a despegar sino que murió en el bombardeo de los Harriers al aeropuerto de Goose Green."

EL TRADUCTOR Finalmente, allá en el '82 Carlos Gamarro cortó sus vacaciones en México y volvió a Argentina, aunque no fue

a la guerra. Por su educación y por su profesión (es profesor de inglés y traductor), cuenta, estuvo siempre muy vinculado a la cultura inglesa. "Mi abuelo materno es una especie de *kelper* europeo porque era de Gibraltar, y eso también me generaba una crisis personal. Es una actitud contradictoria, porque no me reivindicó como angloargentino pero la educación inglesa que recibí me resulta por momentos una herencia pesada. En parte lo trasladé al personaje, que habla muy bien inglés, y gracias a eso lo destinan al área de comunicaciones para escuchar y traducir los noticieros de la BBC. Pero por traducir correctamente que los ingleses habían desembarcado en San Carlos un teniente lo acusa de traidor y vendepatria y lo manda de nuevo a la trinchera."

UNA CUESTION DE CLASE Si hay alguien que todavía descrea que existan las marcas generacionales, bastará utilizar ciertas expresiones para demostrárselo: por ejemplo, decir que uno es "clase '62" en lugar de decir que nació en 1962, o que pidió prórroga (en la colimba, o sea en el ya desaparecido servicio militar obligatorio ¿dónde sino?). Y si uno es clase '62 o '63, la asociación generacional con Malvinas es inevitable. "Malvinas va al corazón de quién soy yo. Malvinas fue un gran trauma porque de golpe había que amar a los militares que uno odiaba. O peor: de alguna manera, para *los chicos de la guerra* los milicos eran un punto de referencia y una posibilidad de salvar la vida. Por supuesto que no cumplieron para nada esa función. Leyendo testimonios y hablando con ex combatientes supe que muchos subieron a un avión y cuando bajaron no sabían que estaban en Malvinas. Y claro, tomé conciencia de que los militares que organizaban esos vuelos en los Hércules eran los mismos que habían hecho los vuelos sobre el mar para tirar personas."

El autor de *Las islas*, clase '62, dice: "Yo hoy puedo darme cuenta de los cambios y ver que el peligro de represión no pasa por los militares sino por la policía, pero el cuco de mis pesadillas siguen siendo los militares" ■

Página/12

y



TIENEN EL AGRADO DE INVITARLO A LA AVANT PREMIERE

**SEDUCTOR, EXTRAVAGANTE, DESOPILANTE
LLEGA EL AGENTE MAS TORPE DEL MUNDO.**

DEMI MOORE
PRESENTA A:

MIKE MYERS
EL COMQUISIMO ACTOR DE
"EL MUNDO SEGUN WAYNE"

ELIZABETH HURLEY

MICHAEL YORK

MIMI ROGERS

ROBERT WAGNER



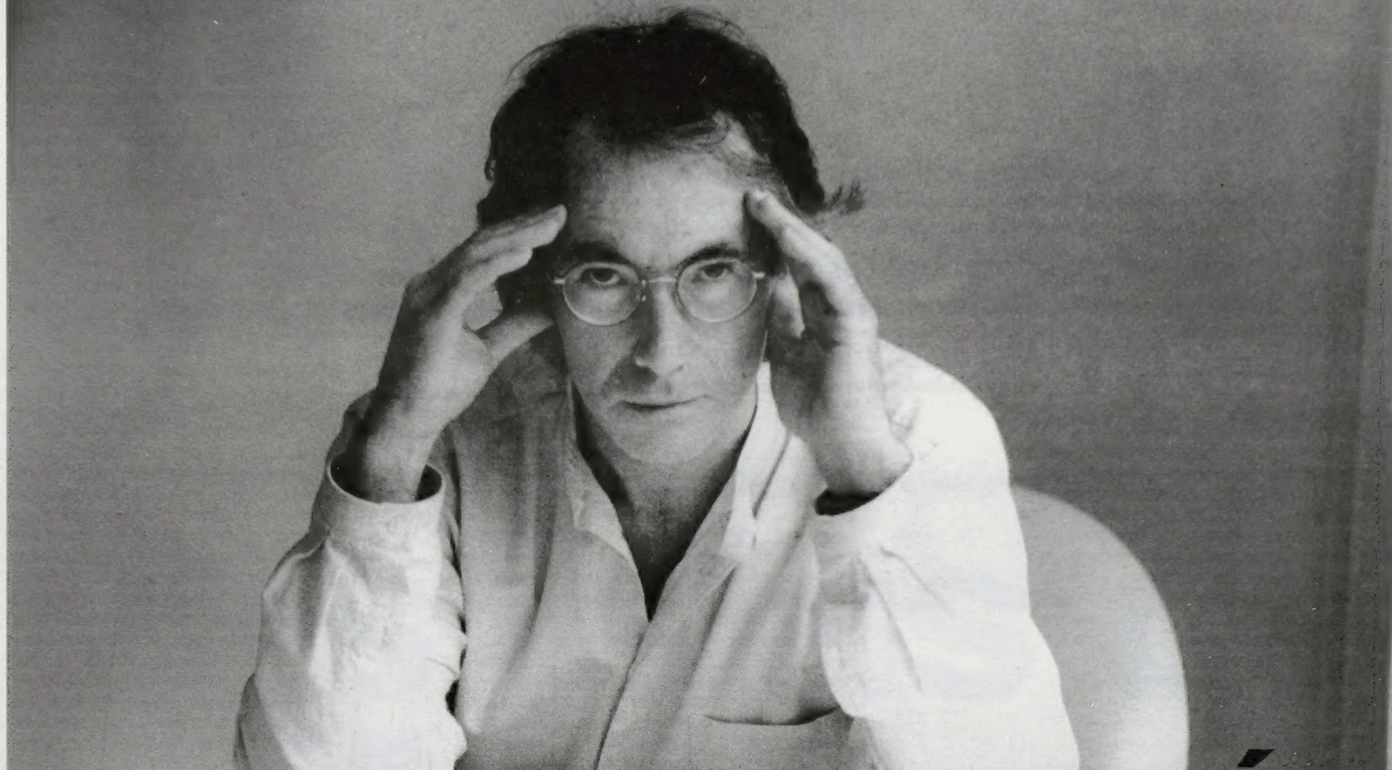
Escrita Por **Mike Myers**
Dirigida Por **Jay Roach**



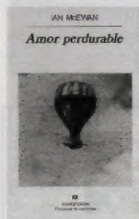
CASI UN AGENTE SECRETO...

JUEVES DISPARATADO ESTRENO

La función se realizará el martes 19 de enero en el Cine **Lorca**, Av. Corrientes 1428 a las 22,30 hs. Las invitaciones podrán retirarse el lunes 18 a partir de las 11 hs. en la redacción de **Página/12**, Av. Belgrano 673. Cap. Fed.



PROHIBIDA OBSESIÓN



Apenas irrumpió con la feroz colección de cuentos *Primer amor*, últimos ritos, hace casi veinticinco años, Ian McEwan se convirtió en el niño terrible de la literatura inglesa. Ahora, ya transformado en uno de los mejores escritores de su generación, y después de haber ganado el prestigioso Booker Prize con *Amsterdam*, su última novela, se publica en la Argentina su libro anterior, *Amor perdurable*, en el que se describe un extraño caso de obsesión amorosa: una pareja puesta en peligro por el amor de un tercero al que ninguno de los dos ama.

Por ALICIA MARTÍNEZ PARDIES Aficionado a las historias con formato de thriller psicológico, Ian McEwan ofrece una vez más en *Amor perdurable* una buena dosis de situaciones extremas y violentas. Esta vez, la bonanza del amor de Joe y Clarisa —dos profesionales universitarios, ella dedicada a la literatura, él a la divulgación de la ciencia— se verá sacudida por la irrupción de Jed Parry, un joven con inclinaciones religiosas que rozan el mesianismo y que completará el triángulo amoroso de manera original: Jed se enamora de Joe de manera rabiosamente unilateral. Afectado por un extraño síndrome conocido como De Clérambault, según se explica en la novela, Jed perseguirá al racional Joe más allá de cualquier límite. Y aunque en este caso el marido no termine desangrado (como en *El placer del viajero*) ni la pareja deba sufrir el rapto de ningún hijo (que por otra parte no tiene, como sí sucedía en *Niños en el tiempo*), Jed irá sintiéndose obsesivamente más enamorado ante cada rechazo. Claro que para conocer el desenlace habrá que padecer casi hasta el final los oscuros laberintos de la mente, tan caros a las obsesiones del autor inglés.

Como en casi todos sus libros, en *Amor perdurable* uno empieza a leer y se siente metido en una suerte de espiral de la que no es fácil escapar, ¿siempre apuesta fuerte para el comienzo de una historia?

—No siempre. En este caso mi intención era escribir un libro para explorar ciertas ideas, pero soy consciente de que una novela filosófica puede ser aburrida y por eso mismo me preocupé bastante por darle formato de thriller. Casi cinco años atrás, cuando apareció la idea de esta historia, de inmediato sentí la necesidad de escribir el primer capítulo como una suerte de droga a la que uno se vuelve adicto. Quería que

el lector se viera casi obligado a dar vuelta las páginas. Pensado así, el arranque se transforma en un “anzuelo”, para que el lector no sólo se entretenga con la lectura sino que además se transforme él mismo en una especie de explorador activo.

En cuanto a esas ideas, en una parte se dice que el pensamiento existe aun en ausencia de su posible representación lingüística, ¿está convencido de que es así?

—Sí, creo que existe el pensamiento en ausencia del lenguaje. Nos pasa a todos. Por ejemplo, cuando se escribe, a veces se siente que la palabra que se busca, se escapa y desaparece, aunque el concepto esté claro en nuestra mente. Fíjese que, por otra parte, sería imposible traducir si no se pudiera abstraer un significado y colocarlo temporalmente en un espacio neutro antes de pasar a la traducción propiamente dicha.

En el libro se sostiene que “el tiempo nos protege de nuestros peores errores”, ¿por qué?

—La narrativa trata frecuentemente los errores de los personajes como si fueran determinantes para su futuro, como si esos errores introdujeran realmente las devastaciones que los acompañarán por el resto de su existencia. Pero me parece que en la vida real aquellos que habían parecido errores graves con el tiempo se relativizan y, en muchos casos, hasta se olvidan. En el presente no se tiene la perspectiva justa para decir si se ha cometido un paso en falso: las cosas aún pueden modificarse, ofrecer atenuantes y el camino que tomarán los hechos no es de inmediato visualizable.

Amor perdurable parece bastante ligado a su último recorrido literario: en *Los perros negros*, *Niños en el tiempo* y hasta en *El placer del viajero* aparece la contraposición entre dos personas y un tercer elemento que se insinúa y pone a prueba

sus propias concepciones del mundo, ¿es una visión más social y política de la literatura, respecto de su primer período más subjetivo?

—En realidad yo hablaría de un cambio de perspectiva. Si tuviera que reagrupar mis libros en sectores, sin dudas formarían parte del mismo sector los libros que usted acaba de nombrar. En ellos quise abordar la novela como la entiende Milan Kundera: “Una investigación de la vida y de sus ideas, con una fuerte forma narrativa que implique al lector”. No diría que es una interpretación política de la literatura, sino más bien filosófica. Mis primeros cuentos partían de un mundo más complejo desde un punto de vista psicológico y exploraban sobre todo lo que sentían los personajes más que sobre sus ideas. Pero últimamente me volví más intolerante con mis lecturas. Ya no me basta contar así historias: ahora creo que es necesario reflexionar sobre lo que piensan no sólo los académicos o los filósofos, sino la gente común que, por ejemplo, está discutiendo en un bar. Hasta de los chismes se pueden extraer conclusiones interesantes, con una cerveza adelante. En ese sentido, una de las mejores formas de explorar la realidad es describir el amor entre dos personas y sus dificultades a través de la intromisión de un tercer elemento que perturba, crea confusión y pone en riesgo lo que los otros dos sienten. Este es el método que adopté en estos cuatro libros: un trabajo de casi diez años que siento, quizás, ya esté terminado.

La representación de un amor que se deteriora, se consume y, en la mayoría de los casos, se termina, parece imponerse como una de sus obsesiones ...

—Cuando se escribe sobre otros autores, se habla de “temáticas”, pero cuando se escribe sobre mí se habla de “obsesiones”, y

por si fuera poco ¡de “las obsesiones de un escritor de atrocidades”! Es cierto que desde los primeros cuentos mis personajes se pueden considerar “obsesionados”, pero esto es así porque siempre me interesé por profundizar los estados psicológicos extremos. Sólo en estos casos puede producirse un cambio significativo en la vida. Pero además, escribiendo así también reaccioné en contra de una buena parte de la literatura inglesa que se ocupa sólo de la cotidianidad, una tendencia que considero extremadamente aburrida y privada de estímulos. Me dediqué bastante a describir situaciones extremas, muy críticas y violentas porque, si puedo ser brutal, debo decir que los amores que se están terminando son mucho más interesantes que los que permanecen inmunes en el tiempo.

En el caso de *Amor perdurable*, no es un amor que “se está terminando”, si no uno amenazado por un tercero ...

—En este libro quería describir una relación expuesta a una amenaza que viene desde el exterior: el yo narrador se encuentra con toda su racionalidad y su vida organizada puesta en tela de juicio por un muchacho afectado por una extraña forma de locura. Quise representar primero la intimidad de un amor ya formado y después ver qué puede sucederle, analizar qué pasa cuando comienza el deterioro, hasta qué punto puede o no salvarse una relación.

Sus novelas presentan una vasta tipología sobre el amor, y en este libro se presenta uno relacionado con la enfermedad, ¿le preocupan los límites del amor y de la “normalidad” como criterio?

—Para mí, en el amor, la normalidad está dada por la reciprocidad. Si se comparten sentimiento y comportamiento estamos dentro de la normalidad, de otra forma se entra en la patología. No creo en otros criterios para juzgar un amor.

¿Se sintió identificado con el psicótico Jed Parry?

—Sólo en este sentido: cualquiera que haya estado enamorado alguna vez sabe qué significa sentirse obsesionado; es la condición de cada día del enamorado. En ese sentido, *Amor perdurable* es una parodia cruel de una de las experiencias más bellas de la vida, una especie de burla sobre lo que nos es más querido: el amor. ■



AU HASARD BALTHAZAR (1966)



UNA MUJER DULCE. (1969)



EL CARTERISTA (1959)



LANCELOT DU LAC (1974)



UN CONDENADO A MUERTE SE ESCAPA (1956)

Las aventuras del alma

Por ALAN PAULS "Mi enfermedad es que veo con claridad", dice el joven protagonista de *Le diable probablement*, una de las tres películas (las otras son la comedia musical *Les affaires publiques*, de 1934, y *Quatre nuits d'un rêveur*, de 1971) que quedaron fuera de la magnífica retrospectiva Bresson organizada por la sala Leopoldo Lugones. La omisión es un detalle menor: cualquiera de los once films programados, de *Los ángeles del pecado* (1943) a *El dinero* (1983), podría suscribir con idéntico fervor el padecimiento de la claridad; ese mal bressoniano por excelencia. Un mal solitario y encarnizado, riguroso como la ascesis más extrema, que Bresson cultivó a lo largo de medio siglo con una pasión extraña y única, digna, a la vez, de un geómetra, un maníaco y un místico. Como Carl Dreyer, también como Andrei Tarkovsky, los dos únicos maestros con los que su obra, suspendida en una suerte de Olimpo renacentista, tolera rozarse, Bresson, formado en la filosofía y la pintura, eligió uno de los lenguajes más profanos del siglo XX para hacer visible algo tan esquivo como los Movimientos del Espíritu.

Filmó fábulas, dramas y melodramas; adaptó a Diderot, al católico Bernanos, a Tolstói y a Dostoievsky; sus protagonistas son monjas, curas, ladrones de billeteras, mártires, asnos, chicas de provincia, héroes medievales, esposas burguesas. Pero en esos géneros, esas inspiraciones literarias y esos mundos simples, a menudo unidimensionales, lo que Bresson persigue no es otra cosa que la huella fulgurante de algunos acontecimientos inefables: la urgencia de un dilema, la determinación o el golpe de azar que lo cambian todo, la intempestiva manifestación de la gracia, el sacrificio y la redención. En otras palabras: la lógica de las aventuras del alma.

Fiel a la tradición moderna, Bresson, para hacer visible lo invisible, tuvo que reinventarlo todo. Dejó de lado las rémoras teatrales, la verosimilitud y el psicologismo, para los que reservó el término,

Entre fábulas, dramas y melodramas protagonizados por monjas, ladrones, mártires, asnos, y héroes medievales, Robert Bresson filmó catorce películas en cincuenta años, usando actores no profesionales y renunciando a convenciones como la música de fondo para cultivar un ascetismo ejemplar y convertirse en uno de los mejores directores franceses.

Once de esas películas podrán verse en la retrospectiva que empieza el viernes que viene en la sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín.

ahora despectivo, de "cine", y fundó un sistema propio, mezcla de dogma estético y de cruzada religiosa, que decidió llamar "cinematógrafo". *Las damas del bosque de Boulogne*, *El carterista*, *Una mujer dulce*, extraordinariamente homogéneas, todas las películas de Bresson son el laboratorio donde el cineasta experimenta su nuevo dialecto y también son sus frutos: films lacónicos y austeros, de una precisión matemática, capaces de destilar las emociones más perturbadoras de la más pura impassibilidad formal. Enemigo del énfasis y la expresividad, Bresson reformula el cine a fuerza de pulir, disecar, deshidratar sus imágenes; sustrae signos en vez de multiplicarlos, despeja el espacio, busca la nitidez elegante y demostrativa de una imagen anoréxica. "No a las imágenes bellas, no a la fotografía bella: imágenes necesarias, fotografía necesaria", escribe en sus *Notas sobre el cinematógrafo*. El libro, una colección de aforismos apremiantes, sistematiza los "ejercicios" -en el sentido más jesuítico del término- necesarios para purgar los excesos prosaicos del cine y "convertir" la imagen fílmica al dogma de renuncia y despojamiento que anima al cinematógrafo: desdramatizar, preservar la autonomía respectiva de las imágenes y los sonidos ("lo que es para el ojo no debe duplicar lo que es para el oído"), renunciar a la música ("salvo, claro, la música ejecutada por instrumentos visi-

bles"), usar actores no profesionales o directamente no actores (lo que Bresson llama "modelos", víctimas célebres de su célebre sadismo: modelos que han sido automatizados (todo pesado, medido, cronometrado, repetido diez, veinte veces) y luego arrojados en medio de los acontecimientos de una película).

Planos frontales y distanciados, cámaras quietas, angulaciones que se repiten, decorados austeros y, en lo posible, naturales: pionero solitario del minimalismo, Bresson sólo comparte esa intransigente política de la sobriedad con otro maestro taciturno, el japonés Yasujiro Ozu. Sólo que Ozu bebe en la quietud del budismo y Bresson, creyente incrédulo, lidia con la tensión de la caída y la salvación, el sufrimiento y el éxtasis, esas imperceptibles y desesperadas epopeyas del espíritu. El "mundo" de Bresson parece arcaico, a veces solemne y grave como un decorado de liturgia, pero su ojo es rápido, de una agilidad extraordinaria, capaz de saltar de un plano al otro con una limpidez que corta el aliento, y es esa manera hipermóderna de mirar, más preocupada por lo que escamotea que por lo que exhibe ("Lo más importante debe ser lo más oculto", dice la teología Bresson), la que hace que esos caprichosos pormenores del alma sean ficciones mucho más inquietantes que cualquier thriller jurásico. "Cuanto más plañe es una imagen", escribe Bresson, "menos

expresiva es y más fácilmente se transforma al contacto con otras imágenes". Un cine no de imágenes sino de relaciones: el cinematógrafo como pura sintaxis. El credo podría ser de Eisenstein, aunque nada más alejado del estilo ayunado de *El carterista* que el montaje de atracciones de *Potemkin*. Y sin embargo Bresson, como Eisenstein, no hace más que afirmar algo para lo que tal vez ya no haya oídos en el mundo: la *soberanía brutal de la forma*. Como Eisenstein, como Dreyer, como Tarkovsky, Bresson es un fundamentalista, una categoría de cineasta (y de artista) que en este fin de siglo, cuando el cine acaba de cumplir cien años, tiene la agresiva pertinencia de un anacronismo. De ahí la singular suerte que le ha tocado a su obra: recelo de los productores y de la industria (Bresson filmó apenas catorce películas en cincuenta años, y no ha vuelto a los sets desde 1982), difusión intermitente o nula, una filmografía prestigiosa pero menos vista que glosada. François Truffaut dudaba que "una concepción del cine tan teórica, matemática, musical y, sobre todo, tan ascética", pudiera generalizarse. De los años '60 para acá, sin embargo, el mejor cine europeo prácticamente le debe todo. El mismo Truffaut, desde luego, pero sobre todo Melville, Godard, todos los cineastas que alguna vez trabajaron con Bresson como asistentes (Louis Malle, Claude Miller, Jean-Marie Straub, el argentino Hugo Santiago), Fassbinder (que incluyó un extracto de *Le diable probablement* en *La tercera generación*) y hasta un norteamericano como Paul Schrader, que más de una vez admitió haber filmado *American Gigoló* y *Light sleeper* por la mera veleidad de homenajear a Bresson. ■

Robert Bresson: una retrospectiva
Del 22 de enero al 5 de febrero en la sala
Leopoldo Lugones Viernes 22:
Los ángeles del pecado (1943)
Sábado 23: Las damas del
bosque de Boulogne (1944-45)

HEBDOMADARIO

LA SEMANA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 17

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"

A las 16:00, 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos *Y la nave va* (1983), de Federico Fellini, con la actuación de Freddie Jones, Barbara Jefford y Victor Poletti.

JUEVES 21

Ciclo "Las Mujeres Secretas"

A las 19:00 hs. en la Sala Manuel Selva (Escuela de Bibliotecarios), Bibi Mancino nos recrea la figura de Cecilia Grierson.

SÁBADO 23

Ciclo "Música Popular Argentina"

A las 20:30 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges rendimos homenaje a Armando Tejada Gómez presentando el espectáculo folklórico *Hacedor de Palabras*, dirigido por el pianista Rubén Ferrero, que incluye cuentos, poesías y canciones del querido maestro mendocino.

DOMINGO 24

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"

A las 16:00, 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) en el Auditorio Jorge Luis Borges proyectamos *Cristo se detuvo en Éboli* (1978), de Francesco Rosi, protagonizada por Gian Maria Volonte, Irene Papas, Paolo Bonicelli y Alain Cuny.

El León de Francia

Nació en Francia en el siglo XIX. Era hijo de la libertad y fue hermano de los libros. Vio la luz en Tolouse, un 15 de febrero de 1848, esa ciudad donde otro franco-argentino de la misma dimensión, Carlos Gardel, amaneció a la vida, casi medio siglo después. La literatura lo tuvo por protagonista, la historia como lúcido ensayista, y el teatro gozó del consagrado espíritu de sus críticas y de su breve incursión en la dramaturgia. Pero fue la Biblioteca Nacional la que más se benefició con su impetuoso casi obsesivo, su convicción férrea, su voluntad indomable y su incommovible fe. Paul Groussac la dirigió durante más de 44 años, desde aquel 19 de enero de 1885 -hace 114 años, a cumplirse en esta semana- hasta el 27 de junio de 1929 cuando, anciano y ciego, lo sorprendió la muerte en el viejo solar de la calle México. El director vivía en los altos de esa casa que su tenacidad logró para las letras impresas, convenciendo tanto al ministro Osvaldo Magnasco como al presidente Julio A. Roca, allá por principios de este siglo. El edificio había sido concebido para la Lotería Nacional pero, finalmente, fue cedido como hogar de los libros, inaugurado en esa prestigiosa función el 27 de diciembre de 1901. Resultó, en cierto sentido, una suerte de esotérico homenaje previo a otro grande que ocuparía el sillón de Groussac: Jorge Luis Borges. La lotería en Babilonia y La Biblioteca de Babel, concebidas en la ficción por nuestro escritor más planetario, se amalgamaban en la realidad décadas antes de nacer en los sueños borgeanos. Bibliotecario de la estirpe de Eratóstenes de Cirene -el mítico conductor de la no menos legendaria Biblioteca de Alejandria-, catalogador mayor, editor y director de la revista *La Biblioteca* (y luego de los *Anales de la Biblioteca*), impulsor de la norma legal -implementada más de treinta años después por la ley 11.723 de derechos de autor- que impone la consignación a la Biblioteca Nacional de un ejemplar de todo lo publicado en el país, y acrecentador permanente del patrimonio bibliotecológico, aquel francés que llegó a estas tierras con sus jóvenes 18 años recién cumplidos, su enorme bagaje de ilusiones, su carácter ásperamente leonino, y sin conocer una sola palabra castellana, dejó una indeleble huella -quizás insuperable- en la historia de la antigua Biblioteca Pública de Buenos Aires devenida en Biblioteca Nacional. Por eso Jorge Luis Borges unifica, en la última estrofa del inigualable Poema de los Dones, su vida con la del ilustre antecesor en el ámbito común de la Biblioteca que tanto amaron ("Groussac o Borges, miro este querido/mundo que se deforma y que se apaga/en una pálida ceniza vaga/que se parece al sueño y al olvido"). Es el que comienza señalando "la maestría de Dios" que le brindara "-con magnífica ironía- a la vez los libros y la noche". Quizás la bondadosa sagacidad del Señor consistió en otorgar a la Biblioteca Nacional, como preciosos "dones", a Groussac y a Borges. ¿Por qué no?

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

Historia de la historieta argentina

Hasta el 15 de Marzo en la Sala Leopoldo Marechal (1er piso) se exhibe una muestra que despliega documentos (principalmente diarios y revistas, aunque también manuscritos y dibujos originales) que ilustran el desarrollo de la historieta argentina desde sus orígenes hasta la actualidad. Se destacan ejemplares de periódicos del siglo pasado, entre ellos *El grito argentino* y *El mosquito* y guiones originales de Héctor Germán Oesterheld.

Agradecimientos

La Biblioteca Nacional manifiesta su reconocimiento y agradece expresamente a todos aquellos amigos e instituciones que posibilitaron, durante 1998, nuestros homenajes a Federico García Lorca en el centenario de su nacimiento: Isabel García Lorca y Manuel Fernández Montesinos (Presidenta y Secretario Ejecutivo, respectivamente, de la Fundación Federico García Lorca), Rodrigo Aguirre de Cárcer (Ministro Encargado de Asuntos Culturales de la Embajada de España), Roberto Villayandre, Jorge Giovanelli, Julio Sapollnik, Manuel Pérez Amigo, Alberto Mosquera Montaña, Roberto Fanego, José Sánchez Naveros, Bernardo Ezequiel Korembliit, José Luis Gallardo, Darío D'Aloia Criado, Manuel Prado Varela, José Manuel López y Díez, Juan Fierro, Javier Adúriz, Napoleón Cabrera, Salvador Sammaritano, Irma Emiliozzi, Susana Degoy, Luis Martínez Cuitiño, Pablo Medina, Miguel Ángel Federik, Antonio Requeni, José López Martínez, Litto Nebbia, Enrique Marmonti, Carlos Manso; Fundación Federico García Lorca, Embajada de España (Oficina Cultural), Teatro Nacional Cervantes, Meloepa, Aula de Poesía Española Antonio Machado, Federación de Sociedades Españolas, Asociación Amigos de la Avenida de Mayo, Gran Café Tortoni, Ballet de Arte Flamenco del Teatro Coliseo de La Plata, Rincón Familiar Andaluz.



La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 806-1929, internos 1307 y 1330

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita

